

**EL AMPURDAN DESDE LA COLONIZACION GRIEGA  
A LA CONQUISTA ROMANA.  
SEGUN TESTIMONIO DE LOS AUTORES  
GRIEGOS Y ROMANOS CONTEMPORANEOS**

Por ANNA PUJOL i PUIGVEHI  
PROFESORA DE HISTORIA ANTIGUA  
DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BELLATERRA

*Este trabajo fué ganador ex-aequo del III (1974)  
Premio de Investigación histórico-arqueológica  
"Castell del Joncar" patrocinado por el Excmo.  
Ayuntamiento de Figueres y la Sociedad Coral  
Erato.*

## INTRODUCCION

El estudio de los Indiketes, habitantes del Ampurdán, como tribu diferenciada de los Iberos, presenta una serie de dificultades que forman parte de la problemática general del mundo ibérico. A ellas vienen a sumarse las particulares de esta zona del Nordeste de Cataluña durante esta etapa cultural.

Así, a los problemas de formación de la cultura ibérica (abandonada ya la teoría de considerar a los Iberos como una unidad étnica diferenciada) y de su ámbito cronológico, del origen de su cerámica pintada, del desciframiento de su alfabeto, etc., el territorio objeto de nuestro estudio añade algunos más. Tales son, en el aspecto arqueológico, la presencia de una cerámica a torno decorada con pintura blanca que no aparece en yacimientos más meridionales, la escasa presencia de cerámica ibérica pintada, etc...

Por otra parte, las fuentes literarias no coinciden siempre en los datos que proporcionan y, a su vez, nos presentan a este territorio con un mercado carácter diferencial con respecto al resto del ámbito ibérico.

Nuestro trabajo ha consistido en recoger las noticias de los autores clásicos acerca de los Indiketas y su territorio y compararlas, intentando de este modo llegar a unas conclusiones. Asimismo era del todo imprescindible hacer referencia a los datos que nos proporciona la Arqueología, a fin de conseguir un panorama lo mas completo posible, dado que un estudio científico de los textos griegos y romanos de la antigüedad clásica que hacen referencia a nuestro país necesita forzosamente establecer este paralelismo con las evidencias proporcionadas por las fuentes arqueológicas. Sin embargo, queremos dejar establecido que el presente trabajo no es un estudio arqueológico del Ampurdán sino que hemos recurrido a la Arqueología cuando los datos o problemas emanados de los textos de los historiadores y geógrafos clásicos necesitaban ser discutidos a la luz de esta ciencia.

## I — DESCRIPCION GEOGRAFICA DEL AMPURDAN EN LA ACTUALIDAD

El estudio histórico de un territorio necesita de un previo examen geográfico del mismo. Por ello, antes de iniciar el estudio de sus habitantes prerromanos, los Indiketes, vamos a exponer las características del territorio ampurdanés tal y como aparece en la actualidad, para pasar acto seguido a ver como era en el momento en que aquel pueblo lo habitaba.

Ello nos obliga a adelantar el planteamiento de un problema que no ha de ser tratado con la extensión que requeriría: el de la delimitación geográfica de los Indiketes. Los historiadores y arqueólogos aún no se han puesto de acuerdo a este respecto. Hay quien los circunscribe al Alto Ampurdán (Lamboglia); otros les asignan esta comarca en su totalidad, pero lo generalmente admitido es que la frontera sur del territorio indicético fuera el río Tordera. Si bien en la zona costera esta distribución no viene negada por las fuentes antiguas, en el interior la mención de la tribu de los Ausetanos con la ciudad de Gerunda (Gerona), no permite considerar a La Selva ni al Gironés como territorio indicético.

En cambio, por la mención de Ptolomeo de que el Ter discurre por territorio indicético, podemos, por el momento, considerar al Ampurdán como el marco geográfico de esta tribu.

Esta comarca natural se halla limitada al Norte por la cordillera pirenaica, al Oeste por la comarca de La Garrotxa, al Sur por las Gabarras, extremo septentrional de la Cordillera Costero Catalana, y al Este por el Mar Mediterráneo.

Los desniveles entre la montaña y el llano son muy acusados (600 m. en el Noreste; 400 m. al Sur; 200 m. al Oeste) debidos a las grandes fallas marginales.

La diferencia entre Alto y Bajo Ampurdán la encontramos ya establecida en el siglo XV. El primero tiene unos límites mas precisos y mas extensos. Entre ambos suman 2.000 Km<sup>2</sup>.

EL ALTO AMPURDAN está limitado al Norte por las Alberas que, después del Coll del Perthus (200 m.), se prolongan en las Salinas, entre 1.000

y 1.400 m. de altura. Al Oeste tiene como límite con la Garrotxa el Puig de Bassegoda y la Mare de Déu del Mont, también superiores a 1.000 m. Su límite meridional lo constituye el Montgrí (310 m.).

Carandell (1) llama "Mesopotamia ampurdanesa" a la zona entre el Ter y el Fluviá que generalmente se incluye en el Bajo Ampurdán.

En la breve exposición del relieve de esta comarca debemos distinguir entre: 1) Montañas marginales y 2) La "plana" o llanura.

#### 1) Montañas marginales.

*El Borde occidental* está formado por un escarpe de falla, en dirección N-S, desde el curso alto de la Muga a la comarca de Bañolas, con alturas superiores a 1.000 m. (Mare de Déu del Mont, Malveí). Al Norte del Fluviá los sedimentos eocénicos están muy plegados y el relieve es muy escabroso; el Sur de dicho río los materiales son poco plegados pero las alturas siguen siendo importantes (Finestres 1.023 m.).

*El Borde septentrional: Las Alberas y la Serra de Roda.* Hacia el Sureste las Alberas no alcanzan más de 300 m. de altura pero, después del Coll de Vilajuiga (150 m.), vuelven a aumentar hasta 600 m. de altitud en el macizo de Serra de Rosas o San Pedro de Roda que cae bruscamente sobre la "plana", ofreciendo un bello perfil.

A sus pies, en el talud formado por la acumulación de derrubios coluviales, se asientan los pueblos de Pau, Palau, Vilajuiga y Garriguella.

Tanto en las Alberas como en la Serra de Roda los materiales paleozoicos están muy plegados. Esta, en su contacto con el mar, forma la península de Creus, con una costa brava formada por acantilados de más de 100 m. de altura y abrigadas calas.

*El Borde meridional: Macizo de Montgrí.* Está formado por pizarras paleozoicas sobre las que hay potentes bancos calizos. Está surcado por un sistema de fracturas cuya orientación NO-SE se refleja en los acantilados de La Escala o en Las Islas Medas. Su circulación de aguas es de tipo karstico.

Destacan en él el Puig de Ullá, el Puig del Castell o de Santa Caterina (309 m.) y el Montplá (310 m.), que se prolongan más allá del Coll de les Sorres con los cantiles de Torre Moratxa y Roca Maura (226 m.) sobre el Estartit, terminando en las Islas Medas. Forma

---

(1) CARANDELL PERICAY, JUAN: *El Bajo Ampurdán*. Boletín de la Universidad de Granada, n.º 71. Granada. 1942.

también una costa abrupta con altos acantilados pero sin calas (a excepción de su cara norte que por hundimiento forma las de Montgó, La Escala y Riells), aunque con abundantes cuevas, islotes, "foradades", etc...

## 2) La "Plana" o llanura.

Se inicia al Oeste a los pies de la Mare de Déu del Mont, con una serie de lomas uniformes cuya altura no sobrepasa los 200 m., llamada "terraprims d'Empordà" o "Garrotxa d'Empordà".

Durante el Cuaternario el golfo postpliocénico, de extensión y profundidad variable según las transgresiones y regresiones marinas de este periodo, estaba limitado al Oeste por la línea Pont de Molins-Figueras-Vilademant, que en la actualidad señala el paso de los "terraprims" a los "fondals" o llanura aluvial.

La formación de esta llanura se inició hace unos 15.000 años, al quedar el golfo cerrado por un cordón litoral. De en medio de este "estany" (marisma) sobresalían cerros en forma de islotes. Las aportaciones de los ríos fueron rellenando este estanque, al estar protegido de las corrientes marinas por el cordón litoral. Aquellos, al depositar los materiales más gruesos en sus orillas originaron "moles", hoy pequeñas lomas de gran importancia para el establecimiento humano en esta comarca (tal es el caso de los pueblos de San Pere, La Armentera, Vilanova de la Muga, etc...).

La zona encharcada se extendería por el sur hasta las rocas secundarias sobre las que posteriormente se asentaría la factoría griega de Ampurias; por el Sur se reanudaba otra zona de extensas marismas de las que sobresalían los islotes cretáceos de Albons y Belcaire.

A inicios de nuestra Era, las dunas, empujadas hacia el Sur por la tramontana, fueron cegando el "grau" de Ampurias, convirtiendo el estuario del Fluviá en una zona pantanosa que ha pervivido hasta nuestros días. Otras albuferas, paralelas al mar, estrechas y alargadas ("llaunes") son antiguos brazos muertos que se formaron al buscar los ríos otra salida al mar a causa del cordón litoral que impedía un fácil acceso (2).

---

(2) COMPTE FREIXENET, ALBERTO: **El Alto Ampurdán**. Revista Pirineos XIX y XX. Zaragoza 1963 y 1964.

Este completísimo trabajo ha sido utilizado muy de cerca en nuestra exposición del relieve del Alto Ampurdán, así como para el breve apartado explicativo de la vegetación.

EL BAJO AMPURDAN está limitado al Norte por el Montgrí y la cuenca del rio Ter, las Gabarras al Sur y Suroeste y el Mediterráneo al Este.

Carandell (1) señala al Fluviá como límite Sur del Alto Ampurdán, mientras el Ter marcaría el inicio del Bajo Ampurdán. A la llanura pantanosa formada entre ambos rios la llama este autor Ampurdán Central. Sin embargo, todos los autores consideran al Montgrí como límite entre el Ampurdán septentrional y el meridional, suprimiendo aquella tercera zona.

El Bajo Ampurdán mide 600 Km<sup>2</sup>. y, en contraposición a la gran llanura que encontramos en el norte, se dan aquí una serie de pequeños llanos, encerrados por montañas que no llegan a los 500 m., y con distintos centros urbanos (con su reducido tráspais), mientras en el Alto Ampurdán solo hay una ciudad, Figueras, capital, mercado y centro comarcal indiscutible.

La llanura aluvial por la que transcurre el Ter está limitada al Sudeste por el macizo de Bagur que aísla del mar la depresión entre Palafrugell y San Feliu de Guixols, cerrada al Oeste por las Gabarras.

*El macizo de Bagur* está formado por materiales paleozoicos (pizarras) y otros de formación epigénica (granitos). Su punto mas alto es el Son Ric (350 m.), en el que se halla enclavado el castillo de Bagur. Una depresión NE-SO, desde Bagur a Palamós, lo separa, solo epidérmicamente, de las Gabarras.

*Las Gabarras.* Este extremo septentrional de la Cordillera Costero Catalana está formado por los mismos materiales que forman el macizo de Bagur. El valle del rio Ridaura separa este conjunto del resto de la cordillera costera y de la comarca de La Selva. Sus alturas no suelen sobrepasar los 300 m. Solo en San Cebriá dels Alls y en Santa Pelaia se llega a 500 m.

Tanto en estos montes como en el macizo de Bagur aparecen una serie de relieves menores de forma escalonada, formados por fajas de caliza, arcilla y arkosas terciárias. Esto no sucede en el Montgrí en donde las calizas cretáceas, que no vuelven a aparecer más al Sur, caen bruscamente sobre los materiales cuaternarios de la llanura del Ter.

*La Llanura.* Como ya se ha dicho, se encuentra compartimentada, si bien las dos grandes zonas llanas del Bajo Ampurdán son la depresión de Pals al Norte, atravesada por el Daró, y la depresión de Palamós

al Sur, con el pequeño río Aubi. Ambas se hallan separadas por el macizo de Bagur y un ítsmo de materiales paleozoicos que unen a éste con las Gabarras y sobre el que se halla emplazada la villa de Palafrugell.

La llanura de Pals concentra su habitat en los mogotes o pequeños altozanos que, a modo de islas, sobresalen de entre los polders (Pals, Mas Calders, Fonollera, etc...). Por el interior su contacto con las Gabarras se realiza a modo de escarpe, con tres orlas sucesivas de colinas; la primera alineación la forman las colinas de Foixá, la Pera y Corsá; en la segunda línea las de Fonteta, Vulpellac, Castell d'Empordà, y la tercera es la formada por Torren, Peratallada, Fontanilles. Ninguna de ellas sobrepasa los 200 m.

El hundimiento de esta zona tuvo lugar paralelamente a los movimientos alpinos. La zona de ruptura, tanto en el lado occidental (Corsá, La Pera) como al norte de Bagur (Torroella de Montgrí), es zona de vulcanismo. En la actualidad, la cuenca pilacustre de Pals ha desaparecido al transformarse en arrozales. El pasillo de Palamós continúa por el Sur, entre el macizo de Bagur y las Gabarras, ésta depresión fluviolacustre y es, a la vez, vía de comunicación entre el mar y el interior.

Una tercera zona llana la constituye el valle del río Ridaura, al sur de la comarca, llamada también Valle de Aro. Su cuenca, como ya se ha dicho, separa las Gabarras del macizo granítico de la Selva y, a la vez, pone en comunicación a esta comarca y al Gironés con San Feliu de Guixols.

### *Los Ríos*

En el Alto Ampurdán, el primero, de Norte a Sur, es *La Muga*, de 64 Km. de curso desde su nacimiento en Pla o Coll de la Muga (1.115 m.) a su desembocadura en la playa de Castelló d'Empúries, entre este pueblo y San Pedro Pescador.

En su curso alto excava gargantas en los materiales mezozoicos y en Pont de Molins entra ya en la llanura aluvial. Sus afluentes son de origen pirenaico: el Arnera y el Llobregat, con sus afluentes Ricardell, Orlina y Anyet. Por la derecha solo recibe el Manol, nacido al pie de la Mare de Déu del Mont. Su caudal es escaso y suele quedar seco en verano, en la zona plana.

*El Fluviá* es más caudaloso. Nace al pié de las crestas que limitan la Plana de Vic por el Este y baja a través de la Garrotxa. Tiene una cuenca larga (94 Km.) y estrecha, y en su curso bajo traza numerosos

meandros (Báscara). En su curso medio, por un fenómeno de filtración, sus aguas van a parar a la cubeta de Bañolas a causa de los materiales calizos y margosos de su cauce.

Si bien su caudal es mayor que el de La Muga, es más irregular ya que las sierras donde nace tienen escasa niviosidad, aunque sí buena lluviosidad. El Llierca, afluente de la margen izquierda, regulariza su curso antes de entrar en la "plana".

Ya en el Bajo Ampurdán, encontramos en primer lugar al *Ter* que nace a 2.325 m., en Ull de Ter. Su caudal permite un gran desarrollo industrial a lo largo de su cuenca, a la vez que forma tierras aluvionales de gran riqueza por descender de una zona volcánica, lo mismo que el Daró. Desemboca en un grao, un poco mas al sur de las Islas Medas. Es un rio de curso muy rápido (Ull de Ter, 2.325 m.; Camprodón, a 45 Km., 925 m.) que llegaría a ser torrencial de no ser frenado por el aprovechamiento industrial e hidráulico.

Sus máximas coinciden con los de lluviosidad: abril-mayo y octubre-noviembre. Después de un bajón en julio, su caudal recrece en agosto, por ser un rio semi-alpino.

Actualmente el pantano de Sau frena las avenidas de este rio que llegaron a extremos verdaderamente sorprendentes, como las del año 1932.

Acerca del curso que este rio tenía en la antigüedad se ha discutido mucho. En general se coincide en aceptar que el actual Ter Vell era el curso principal del rio, mientras el curso actual era solo una acequia que acabó por predominar debido a la poca densidad de aquel terreno. Pella y Forgas (3) cita un documento del Archivo de la Corona de Aragón (R. 209; fol. 228) según el cual este desvío se había producido artificialmente, por obra del Conde de Ampurias Poncio Hugo, en el año 1.303.

Geográficamente este hecho no se confirma pues, de ser así, el valle del Ter Vell debería tener una anchura mucho mayor de la que tiene (4).

*El Daró* está formado por las aguas de la vertiente oriental de las Gabarras; en realidad es una rambla hasta llegar a las tierras bajas donde formaba el lago de Ullastret que servía de regulador natural a su cauce. Al llegar a la orilla derecha del Ter se situa paralelo a este

---

(3) PELLA Y FORGAS: *Historia del Ampurdán. Estudio de la Civilización en las comarcas del Noreste de Cataluña*. Barcelona 1883. Luis Tasso i Serra, impresor.

(4) BARBAZA, IVETTE: *Le paysage humain de la Costa Brava*. Libraire Armand Colin. París, 1966.

rio del que toma agua y forma la acequia de Gualta y luego el "rech del molí" de Pals desembocando en esta playa, después de mover el molino y la fábrica de electricidad, a 1 Km. del "grau" del Ter.

El estanque de Pals regulaba asimismo la Riera Grossa, procedente del macizo de Bagur; luego aquel estanque quedó reducido a un ensanchamiento de esta riera.

### *Los Vientos*

El viento característico del Ampurdán es el viento del Norte, la tramontana, de una gran importancia por el enorme papel que juega en el clima y vegetación de este país. Si bien sopla en todo el Ampurdán, es sobre todo en la parte norte donde se deja sentir con mas violencia, al llegar acanalado por el paso del Perthus. Sopla especialmente en invierno, mientras que en verano predomina la "marinada" o brisa marina de dirección SE.

### *Las Dunas*

La arena, hasta tiempo reciente, fue el otro elemento adverso al habitat del litoral ampurdanés, junto con las divagaciones de los rios y las tempestades.

Sobre los 23 Km. de arena fina entre Rosas y La Escala y los 11 Km. entre El Estartit y Bagur sopla la tramontana de 70 a 80 días al año. En la parte septentrional del Golfo de Rosas, orientada de NE a SO, la tramontana, que sopla del N-NO, empuja la arena hacia el mar; pero, a partir del Fluviá la costa se curva hacia el S-SE y entonces todas las condiciones facilitan la formación de dunas móviles.

A partir de San Martín de Ampurias, la inflexión de la costa hacia el SE se acentúa y el macizo del Montgrí avanza hacia el Este con lo que las dunas se encaraman por él e incluso pasaron al otro lado, amenazando Torroella, a inicios del presente siglo. Del mismo modo, la arena de la playa de Pals subía por el macizo de Bagur, lo que permitió crear el refrán popular, "les muntanyes de Bagur marxen". Posteriormente han sido fijadas mediante la plantación de pinos.

El papel fundamental de estas dunas está en que colmataron los graos que unían el mar con los estanques interiores y los rios dejaron de ser navegables.

### *Vegetación.*

En la faja litoral predominan las especies herbáceas típicas de las arenas y dunas (*Amophila arenaria*, *Echinophora Spinosa*, etc...). En las zonas palustres más al interior, las partes mas salobres están

incultas, mientras otras son "closes" o pastizales (*Lotus*, *Plantago media*, *Convolvus*...). En las cercanías de los "recs" o acequias se dan bien los tamariscos ("tamarius") y juncos, mientras en el borde del agua aparecen las eneas ("balca"), carrizos ("cenissos"), mimbrés ("vims"), etc...

En el llano casi no hay vegetación espontánea por estar todo cultivado. La vegetación de prados y la de las márgenes de las acequias sigue siendo la misma que en la zona litoral, pero aquí suelen darse también los sauces, alisos, chopos, etc.

En los terraplenes, la caña común, la en otro tiempo famosa caña del Ampurdán, es la dominante y en las orillas de los ríos, las alamedas de *populus* ("arbres polls").

En las zonas marginales la vegetación cambia. Aparecen las chumberas ("figuera de moro") y agaves ("figuerassa") junto a los caminos y empiezan a aparecer bosquecillos de encinas, pinos y alcornos. El sotobosque está formado por brezos o "brucs (*Erica arborea*), retama ("ginesta") y las aulagas o "argelagues" (2). (5)

---

(5) Dado el carácter introductorio de este capítulo, no se ha hecho referencia a las vías de comunicación. Pensamos que por lo dicho al tratar del relieve quedan claras las zonas de fácil circulación y las aclaraciones complementarias se harán en su momento, al comentar aquellas citas que las fuentes antiguas nos hayan transmitido sobre los caminos en el Ampurdán.

## II — DESCRIPCION GEOGRAFICA DEL AMPURDAN SEGUN LAS FUENTES CLASICAS. PROBLEMAS QUE PRESENTA

Se trata de ver ahora que es lo que los escritores antiguos, griegos y latinos, han dicho sobre el Ampurdán desde el punto de vista geográfico y si nos dan un cuadro muy distinto o, por el contrario, muy semejante al que acabamos de esbozar en el capítulo anterior. El comentario del aspecto estrictamente geográfico se ampliará con el análisis de aquellos aspectos culturales o étnicos que se desprendan de los textos.

### AVIENO (siglo IV d.C.)

La primera descripción del territorio indicético (6) la tenemos en el Periplo de Avieno que, como su nombre indica, no es más que una visión de las costas, la zona mas conocida de los antiguos y que mas veces aparece descrita, dejando de lado la zona interior, poco frecuentada.

Rufo Festo Avieno, autor del siglo IV d.C., compone su obra *Ora Marítima* siguiendo un modelo del siglo VI a.C., sobre cuya paternidad mucho se ha discutido. Bien sea su autor un habitante de Marsella o un fenicio, lo importante es que las noticias que refleja la "Ora Marítima" de Avieno nos muestran un estado de cosas muy antiguo. Es por ello que le damos preeminencia e iniciamos con él la descripción de nuestro territorio. A partir del verso 519 de su primer libro, único en parte conservado, dice así:

520            "...inde Tarraco oppidum  
              et Barcilonum amoenas sedes ditium.  
              Nam pandit illic tuta portus brachia,  
              uvetque semper dulcibus tellus aquis.  
              post Indigetes asperi se proferunt,  
              gens ista dura, gens ferox venatibus  
525            lustrisque inhaerens.tum iugum Celebanticum  
              in usque salsam dorsa porrigit Thetim.  
              hic adstitisse civitatem Cypsellam  
              iam fama tantum est.nullam nam vestigia  
              prioris urbis asperum servat solum.  
530            dehiscit illic maximo portus sinu

(6) El nombre étnico de los habitantes del Ampurdán se ha transmitido en distintas versiones: **Indigetes** o **Indiketes** representan una etapa lingüística anterior a la forma **Indicetes**, ya romanizada. En nuestro estudio utilizamos indistintamente los tres términos, respetando, superfluo es decirlo, la grafía de los diversos autores en la transcripción de los textos.

*cavumque late caespitem inrepat salum.  
 post quae recumbit littus Indiceticum.  
 Pirenae ad usque prominentis verticem.  
 post littus illud, quod iacere diximus*  
 535 *tractu supino, se Malodes exerit  
 mons inter undas et tument scopuli duo  
 geminusque vertex celsa nubium petit.  
 hos inter autem portus effuse iacet  
 nullisque flabris aequor est obnoxium.*  
 540 *sic omne, late prealocatis rupibus,  
 latus ambiere cautium cacumina,  
 interque saxa immobilis gurges latet,  
 quiescit aequor, pelagus inclusum stupet.  
 stagnum inde Toni montium in radicibus*  
 545 *Tononitaeque attollitur rumpis iugum.  
 per quae sonorus volvit aequor spumeum  
 Anystus amnis et salum fluctu secat.  
 haec propter undas atque salsa sunt freta,  
 at quicquid agri cedit alto a gurgite,*  
 550 *Caeretes omne et Ausoceretes prius  
 habuere duri, nunc pari sub nomine  
 gens est Hiberum. Sordus inde denique  
 populus agebat inter avios locos  
 ac pertinentes usque ad interius mare*  
 555 *qua pinifertae stant Pyrenae vertices  
 inter ferarum lustra ducebant diem  
 et arva late et gurgitem ponti premunt.  
 in Sordiceni caespitis confinio  
 quondam Pyrenae latera civitas ditis latis*  
 560 *stetisse fertur hicque Massiliae incolae  
 negotiorum saepe versabant vices.*

Después la ciudad de Tarraco  
 520 y la sede amena de las ricas Barcelonas; pues  
 allí extiende un puerto sus brazos protectores,  
 humedeciendo siempre aguas dulces la tierra.  
 Vienen luego los asperos Indigetias;  
 gente esta dura; gente feroz en la caza  
 525 y habitante en escondrijos. El cabo Celebantico  
 extiende luego su dorso en el salado mar.  
 Que haya estado junto a él la ciudad de Cypsela  
 es ya solo un rumor, pues ningún vestigio de  
 la antigua urbe conserva el aspero suelo.  
 530 Abrese allí un puerto en gran golfo y en grande  
 extensión penetra el mar en la cóncava tierra,

después de lo cual se recuesta el litoral Indicético hasta el vértice del cabo Pirineo.

después de aquel litoral, que ya hemos dicho

535 que yace echado hacia atrás se levanta el monte Malodes, y surgen entre las ondas dos escollos dirigiéndose hacia las nubes la doble cima. entre estos, además, yace extensamente un puerto, no estando expuesto el mar a viento alguno

540 Así las cimas de las peñas amparan en grande extensión toda la costa con rocas colocadas delante y entre las peñas escondese un abismo inmovil; reposa el mar y el piélagos encerrado permanece quieto. Después la marisma de Tonón al pié de los montes y

545 el cabo de la peña Tononita se levanta por donde el sonoro río Anisto revuelve su agua espumosa, cortando el mar con su corriente. Tales cosas se hallan junto a las ondas y a los parajes marítimos; pero el terreno que retrocede

550 desde alta mar lo poseyeron antes los Ceretas y los duros Ausoceretas; ahora con este mismo nombre son una tribu de los Iberos. Luego, por fin, el pueblo Sordo habitaba inaccesibles lugares y extendiéndose hasta el mar interno,

555 moraban entre escondrijos de fieras por donde se levantan las cimas del Pirineo cubiertas de pinos cifiendo los campos y el abismo del mar en grande extensión. En los confines de la tierra sordicena se cuenta que estuvo en otros tiempos Pirene,

560 ciudad de rico solar, pues la frecuentaban a menudo los Massilienses a causa de sus negocios. (7)

Dejando aparte el problema de lo que pueda ser interpolado por Avieno o bien original del autor del siglo VI a.C. al que sigue, problema insoluble por el momento y demasiado discutido, nos encontramos con que los Indiketes son mencionados inmediatamente después de citarse Barcelona. Esto mismo encontramos en Plinio, mientras otros autores (Ptolomeo) sitúan a los Layetanos en la costa de la Maresma y antes de los Indiketes. De ello nos ocuparemos posteriormente.

Sobre los calificativos que Avieno otorga a esta tribu, poco cabe decir. Es lógico que para los autores clásicos los indígenas resultaran una gente feroz y áspera, frente a su superior civilización. Incluso

(7) Para los textos griegos y latinos de todos los autores tratados en este estudio, así como para su traducción, se ha utilizado la recopilación de A. SHULTEN, *Fontes Hispaniae Antiquae*. AVIENO: *Ora Maritima*. "Fontes Hispaniae Antiquae", fascículo I. Barcelona 1922.

distinguen categorías entre ellos, señalando la superior cultura de los Turdetanos, habitantes de la Andalucía Baja, y de los Iberos propiamente dichos, es decir, de la actual región valenciana y del SE de la Península. Los Indiketes, como luego veremos, son una tribu marginal que participa muy poco de las características de estos últimos; no es pues de extarñar tales epítetos que reflejarían, a buen seguro, la realidad, y más si tenemos en cuenta que la fuente que sigue Avieno es del siglo VI a. de C., momento del primer contacto firme entre dos pueblos de un nivel cultural muy distinto.

En cuanto al hecho de que se mencione a los Indiketes como habitantes de las cuevas ha hecho que algunos autores (8) se plantearan la posibilidad de un habitat mas extenso del que se acostumbra a otorgar a esta tribu. Realmente es imposible hallar cuevas en la llanura del Ampurdán que, además, estaba completamente encharcada en aquel momento, siendo el único habitat posible los pequeños cerros (Alfar) o el Montgrí, macizo que sabemos habitado desde mucho antes.

Tal teoría se apoya también en las mismas fuentes que, como en este caso Avieno, o no concreten bien la situación de los Indiketes o los sitúan inmediatamente después de los Layetanos.

El límite de los Indiketes es otro de los muchos problemas que están por esclarecer.

Sin embargo, podemos adelantar que, si bien se ha tenido la propensión a extender sus límites hacia el Sur, casi ningún autor ha dudado de sus límites occidentales, por ser las fuentes escritas mucho mas precisas y por ser la Garrotxa una región natural claramente diferenciada del Ampurdán, mientras que su límite meridional es más difícil de establecer.

Acto seguido se menciona el Cabo Celebanticus junto al que estaba, dice Avieno, la ciudad de Cypsela. Tanto uno como otra han hecho correr mucha tinta.

Al primero se le han dado las mas diferentes localizaciones.

La dificultad estriba sobre todo en que Avieno es el único autor que nos transmite este nombre.

Tradicionalmente se le ha considerado el cabo Bagur (Shulten, Castillo, Almagro, si bien este último opina que también podría ser el cabo de San Sebastián).

---

(8) CASTILLO, ALBERTO DEL: *La Costa Brava en la Antigüedad; en particular la zona entre Blanes y San Feliu de Guíxols. La villa romana de Tossa (Estudio de Conjunto)*. Revista "Ampurias", vol. I. Barcelona 1939.

Lamboglia (9), en su original estudio de la descripción de estas costas dada por Avieno, situa el cabo Celebántico en las laderas del Montgó y la Escala, en su intento de identificar a Cypsela con Ampurias.

Veamos ahora la situación que le han atribuido en las distintas épocas los historiadores. Pedro de Marca (10) lo identifica con una de las puntas que cierran la bahía de Sant Feliu de Guíxols. Cortez y López (11) lo sitúa indistintamente en los cabos de Calella de Palafrugell o de Bagur. Botet y Sisó (12) afirma: "no habiendo otros cabos importantes que éste (el de Tossa) y el de San Sebastián entre Blanda (Blanes) y la playa de los Indiketes, colocada por Avieno después del promontorio Celebántico, éste debe forzosamente reducirse a uno de los dos".

Por su parte Pella y Forgas (3) lo considera el "Cap d'Aigua Freda", cerca de Bagur.

Como hemos indicado, ha sido ésta la versión que más aceptable ha parecido a los historiadores; siguen a Pella, Bosch Gimpera (13) y Carreras Candi (14).

El autor que más aleja el cabo Celebántico de esta zona es Vayreda (15) que lo situa en el "Collet de Sant Antoni", entre Calonge y Palamós, basándose en el hallazgo de un bronce que reproduce, contrapuestas, las tres caras de una divinidad femenina, una de las cuales se identifica con Selene (la Luna). Para este autor, Celebántico sería el nombre dado a este paraje por el culto que en él se daba a Selene, cuyo santuario se identificaría con las ruinas de "Mas Miquel".

Aún mas discutidos han sido los versos siguientes que nos sitúan junto al Cabo Celebántico a una ciudad, Cypsela, ya en ruinas en tiempos de Avieno, como él bien claramente nos dice.

Su situación ha socilado según la localización que los distintos autores dieran al cabo Celebántico.

- 
- (9) LAMBOGLIA, NINO: *La fondazione di Emporion e il Periplo di Avieno*. Rivista di Studi Liguri, Anno XV, n.º 1-2, Bordighera, 1949.
  - (10) MARCA, PEDRO DE: *Marca Hispanica*. Parisiis. F. Muguet 1688.
  - (11) CORTEZ Y LOPEZ, M.: *Diccionario Geográfico - Histórico de la España Antigua*. Imprenta Real. Madrid 1836.
  - (12) BOTET Y SISÓ: *Noticia histórica y arqueológica de la antigua ciudad de Emporion*. Revista "Gerona". Sept. 1878.
  - (13) BOSCH GIMPERA, PEDRO: *La Costa Brava primitiva*. Semanario "La Costa Brava" n.º 118, año III, 1932.
  - (14) *Geografía General de Catalunya*, dirigida per Francesch Carreras y Candi. Volum 4: *La provincia de Girona*, per Joaquim Botet y Sisó. Establiment Editorial de Albert Martín. Barcelona s. a.
  - (15) VAYREDA OLIVAS, P.: *El Collado Celebántico*. Rev. "Ampurias", III. Barcelona, 1941.

Shulten (7) cree que por nombrarse después de este cabo y cerca del *Maximo portus sinu* se debería hallar en la desembocadura del Ter, en el gran golfo que se extendía entre la punta del Estartit y el cabo Bagur. Y dentro de este ámbito se inclina a situar Cypsela en el cerro de la Fonollera, basándose en los restos arqueológicos que allí aparecen. Esta había sido también la opinión de Pella y Forgas, con bastantes años de anticipación (3).

Bosch Gimpera (16) duda entre la Fonollera o Carmany. También hay quién la ha identificado con la estación arqueológica del Castell de Bagur e incluso con la de San Feliu de Guíxols (8) (17).

Modernamente, casi todos los arqueólogos están de acuerdo en que la identificación más acertada para Cypsela sea la de Ullastret, poblado que, si bien está situado más al interior, en aquellos momentos debía tener un fácil acceso marítimo pues, como el mismo Avieno indica, la actual playa de Pals formaba un golfo mucho más profundo, a la par que las tierras que rodean el cerro de Sant Andreu serían marismas formadas por el Ter y el Daró. Por todas estas circunstancias se ha pensado incluso en una posible navegación hasta el mismo poblado, lo que apoyaría la idea de que Ullastret fuera una verdadera colonia griega o un poblado con un contacto muy íntimo con los colonizadores, como permite suponer la desmesurada cantidad de cerámica griega que sus excavaciones están aportando y la magnitud de sus fortificaciones.

Entre los autores que se inclinan a identificar a Cypsela con Ullastret se cuentan: Oliva (18), Tarradell (19), Maluquer (20), Almagro (21), Arribas (22), etc...

La teoría de Lamboglia sobre Cypsela supone una visión totalmente distinta del marco geográfico de los Indiketes; por ello está tratada al final de este apartado.

Siguiendo la descripción de este autor del siglo IV de nuestra Era, al Norte del Cabo Celebántico y de la ciudad de Cypsela se encuentra un gran golfo, penetrando el mar hasta muy al interior de

- 
- (16) BOSCH GIMPERA, P.: *Etnología de la Península Ibérica*. Editorial Alpha, Barcelona, 1932.  
(17) BOSCH GIMPERA, P.: *Prehistoria Catalana. Enciclopedia Catalana*, vol. XVI. Barcelona 1919.  
(18) OLIVA PRAT, M.: *Ullastret. Guía de las excavaciones y su Museo*. 2.<sup>a</sup> edición. Gerona 1967.  
(19) TARRADELL, M.: *Les arrels de Catalunya*. Edit. Vicens Vives. Barcelona 1962.  
(20) MALUQUER DE MOTES, J.: *Rhode, la ciutat més antiga de Catalunya*. Homenatge a Jaume Vicens Vives. Vol. I. Barcelona 1965.  
(21) ALMAGRO BASCH, M.: *Las fuentes escritas referentes a Ampurias*. Monografías Ampuritanas, I. Diputación Provincial de Barcelona. C.S.I.C. Barcelona 1951.  
(22) ARRIBAS PALAU, A.: *Los Iberos*. Edit. Ayma. Barcelona 1965.

la tierra, y que sin duda se trata de la desembocadura del Ter y actual playa de Pals, a lo que ya nos hemos referido.

Lo que sigue a continuación es muy importante para la delimitación geográfica de la tribu de los Indiketes.

Si bien parece que para Avieno podía considerarse territorio indicético a partir del cabo Celebántico, ahora se le nota mucho mas seguro al colocarlos en el Golfo de Rosas, el "litus Indiceticum" por excelencia. Es esta zona del Ampurdán la que, efectivamente, tiene una personalidad geográfica y étnica mas acusada. Parece desprenderse de todas las fuentes clásicas que tratan de este extremo NE de Cataluña que los Indiketes son la tribu indígena del hinterland de Ampurias.

Ya con anterioridad hemos expuesto la dificultad que presenta establecer un límite meridional para el territorio indicético, si bien tradicionalmente se admite que sea el cabo Bagur, en el litoral, y la cuenca del rio Tordera, en el interior.

Siguen luego dos versos bastante confusos. Después de haber hecho un inciso para decirnos que el "litus Indiceticum" se inicia después del gran golfo que cierra por el sur el cabo Celebántico, el autor hace marcha atrás y reanuda la exposición detallada de los accidentes costeros, señalando en primer lugar al Mons Malodes, al que Avieno parece considerar como un verdadero hito geográfico. Lo situa inmediatamente después de "aquel litoral que ya hemos dicho que yace echado hacia atrás", es decir, del actual golfo de Pals, punto en el que se había detenido la descripción antes del inciso sobre el *litus Indiceticum* o litoral del Ampurdán septentrional.

Todos los autores están de acuerdo en que esta fuente latina hace referencia al Montgrí. Shulten, sin embargo, pese a que en 1920 dá también esta versión, en 1922 (7), por identificarlo con el *Mons Oivis* del que habla Mela, escritor romano anterior a Avieno, cree que es más concretamente la punta de Montgó.

Junto a él surgen dos escollos, nos dice Avieno, y todos los autores se inclinan a ver en ellos a las islas Medas que, si bien son seis, dos tienen un tamaño lo suficientemente grande como para que sean anotadas (Meda Mayor y Meda Menor). Su actual nombre se lo relaciona (7 y 21) con la palabra latina *metae*, nombre que encontramos en el mismo Avieno referido a otras dos islas, una junto al Cabo Ortegaleja y otra junto al Cabo Carvoeiro, y que también han derivado a "Medas" en su nombre actual.

El *portus* que se encuentra entre ellas parece referirse, según Shulten (7), al espacio comprendido entre las islas Medas y tierra firme que queda alejado de todo viento. Castillo (8) dice que es, en concreto, la actual playa de l'Estartit que, efectivamente, queda muy protegida por estos escollos. Tampoco parece existir, pues, ninguna duda en cuanto a la localización de este puerto, si bien, como ya hemos visto en el apartado anterior, por el cambio que han experimentado esta costa y el curso del río Ter, hoy tiene unas proporciones mas reducidas de lo que parece indicar Avieno con su "extensamente".

Por medio de una imagen poética el autor de este periplo nos describe de nuevo el *litus Indiceticum* o Golfo de Rosas ya que este "abismo inmovil", encerrado entre las rocas colocadas delante (Cabo de Creus) parece que requiere tal identificación. Sin embargo la cosa no quedaría demasiado clara, pudiéndose pensar que reitera la descripción del puerto del Estartit, si no fuera que en él situa al *stagnum Toni* al pie de los montes, o sea, de los Pirineos, y que se trata de la desembocadura del Muga pero con una extensión mucho más vasta que en la actualidad. Esta marisma, que en aquel tiempo penetraba muy al interior, está hoy en trance de desaparición por cuanto su último residuo (Estany de Castelló) está siendo canalizado. La cita de un autor del siglo XVII, Pedro Teixeira Albernás (cf. 23) permite darnos cuenta de la extensión considerable que este lago tenía en su época: "La Muga antes de entrarse en el mar ase un grande hestagno que se hestiendo legua media de largo y se aserca a Rosas".

El nombre Toni o Tonón se ha conservado en la toponimia de esta zona ampurdanesa. Así el pueblo de Perelada, junto a la Muga, se llamó Castro Tonón hasta la Edad Media. Igual semejanza con este nombre guarda el del pueblo de Tonyá situado en un altozano, no lejos de este río.

Sobre "el cabo de la Peña Tononita" las opiniones de los diversos autores son discrepantes. Shulten (7) cree que se trata de la colina de Castelló de Ampurias, entonces bañada por la marisma. Más acertadamente, Castillo (8) y Pericot (24) piensan que mejor pudiera ser el Cabo de Creus o algún promontorio vecino (Cabo Norfeu). El primero se inclina a considerar más adecuada la denominación de *Rupes Tononita*

---

(23) PERICAY FERRIOL, P.: *Cuestiones lingüísticas sobre Fuentes antiguas hispanas*. Rev. "Ampurias", IX-X, Barcelona, 1948.

(24) PERICOT GARCIA, L.: *Huellas arqueológicas en el castillo de Bagur*. Gerona. Rev. "Ampurias", IV, Barcelona, 1942.

a todo el macizo de Creus, mientras que Shulten (25) opina que de ningún modo puede tratarse de este cabo por quedar excesivamente apartado del estanque Toni, a continuación del que se menciona.

En realidad lo que Avieno quería decirnos queda lo suficiente claro para no buscar más explicaciones; simplemente, que después de estos terrenos encharcados del estanque Toni se alza un promontorio junto al que se encuentra el río Anysto. Este río, cuyo nombre solo aparece en Avieno, ha sido identificado con la Muga por Castillo (8), Shulten (25), Negre (26)...

Es una pena que el Dr. Pericay no se ocupara de este nombre y su posible etimología en su importante estudio de los ríos del Golfo de Rosas (23).

El río Anysto y la Peña Tononita son los últimos accidentes geográficos que Avieno señala en el territorio de los Indiketes. Siguen luego unos versos muy importantes desde el punto de vista etnográfico, por nombrarse en ellos las tribus vecinas de aquellos. De ello nos ocuparemos más adelante.

Pero no han terminado aún los datos interesantes que Avieno nos proporciona.

En el verso 555 nos dice que las cimas del Pirineo están cubiertas de pinos; ello es un dato más que nos ayuda a reconstruir el aspecto de nuestra comarca en tan lejano momento.

Uno de los testimonios más interesantes que sobre este territorio nos han legado los escritores antiguos es el que da Avieno en los versos 557-565 de su *Ora Marítima*. Habla en ellos de la ciudad de Pyrene situada en el límite de los Sordones, tribu vecina de los Indiketes, que antes ha colocado a partir del Pirineo, en el actual Rosellón.

Situada junto al mar, como parece desprenderse del contacto que mantiene con los marseleses, y en las estribaciones marítimas de los Pirineos, esta ciudad no puede caer muy lejos de nuestro ámbito, si no es que se encuentra en él.

Lamboglia (9) intenta identificar Pyrene con el primer asentamiento griego en Ampurias o Palaiápolis, ya que Avieno no cita a ninguna de las dos más importantes colonias griegas del litoral Altoampurdanés.

---

(25) SHULTEN, A.: *Hispania*. Barcelona, 1920.

(26) NEGRE PASTELL, P.: *Los nombres primitivos de los ríos Muga, Fluviá y Ter*. Anales del Instituto de Estudios Gerundenses, I, Gerona 1946.

Otros autores han solucionado esta omisión pensando que no se habrían fundado todavía Ampurias y Rosas en el momento de la redacción del Periplo (que tendría lugar a inicios del siglo VI a.C.). Pero la arqueología ha venido a desmentir tal suposición. Desde el 600 a.C. se puede considerar como existentes a Ampurias y Rodhe y, si nos atenemos a lo que nos dicen los escritores clásicos, ésta última existiría desde las primeras centurias del primer milenio antes de Cristo.

Ante este hecho paradójico, Almagro (21) piensa en varias razones que pudieron mover al autor del siglo IV d.C. a no citar Ampurias: El que fuera una ciudad demasiado conocida (cosa poco probable pues antes mencionó a Tarragona y Barcelona) o bien, porque en su época esta ciudad ya no existía arrasada por los franco-alemanes en su invasión del siglo III d.C., como parece desprenderse de que a partir de esta fecha no vuelvan a ser citadas las dos ciudades del Golfo de Rosas.

Partiendo, pues, del hecho cierto de que Ampurias estaba formada a inicios del siglo VI a.C. (575 a.C. dá Almagro para la Palaiápolis, en N 27), Lamboglia no quiere aceptar el silencio de Avieno y cree que es a ella a quien se refiere al hablar de la ciudad de Pyrene que frecuentan los massaliotas. Para demostrarlo tiene que hacer una réelaboración de los datos que suministra aquel autor, con lo que su versión del ámbito geográfico descrito por Avieno se aparta totalmente de la tradicional.

El que Avieno inicie su descripción detallada en el cabo Celebántico mueve al profesor italiano a pensar que sería por el hecho de no existir localidades importantes más allá de Barcelona. Hoy sabemos por la Arqueología que tanto el poblado de El Fortim, en Sant Feliu de Guíxols, como el de El Castell, cerca de Palamós, eran, ya en este momento, núcleos de población indígena, aunque por remontarse la redacción del primer periplo a inicios del siglo VI a.C. (fecha por la que, si no segura, parecen inclinarse los eruditos) eran de muy poca importancia, sin haber entrado aún en contacto con aquellas gentes griegas que les harán dar un gran paso y convertirse en verdaderos poblados.

Hace Lamboglia un detallado estudio del texto de Avieno a partir del verso 525, deteniéndose en el análisis de aquellas partículas gramaticales que, como los pronombres relativos o los demostrativos, pueden sugerir dudas sobre a lo que Avieno se está refiriendo. Este acurado examen le lleva a las siguientes conclusiones: el *geminus vertex*

---

(27) ALMAGRO BASCH, M.: Excavaciones en la Palaiápolis de Emporion. Excavaciones Arqueológicas en España, 27. Madrid 1946.

no va referido a las islas Medas. Cree el autor de este estudio que el fragmento mutilado del verso anterior (536) debe suplirse con *scopuli magni* y que se referiría al cabo Norfeu y al cabo Falcó, promontorios de la península de Creus, con lo que Avieno omitiría de citar a las islas Medas.

Estas deducciones las hace Lamboglia movido por la idea de que en los versos 534-535 Avieno no se refiere al puerto que se extendería en el golfo de Pals, como han interpretado los otros autores, sino al propio golfo de Rosas y el *Mons Malodes* no sería el Montgrí, sino el Cabo de Creus.

Una vez llegado a este punto el resto de las deducciones son fáciles de establecer: la ciudad de Cypsela no estaría situada en el puerto que estaba protegido por las islas Medas, sino allí donde termina el *Iugum Celebanticum*, al que con anterioridad se le ha identificado con el Montgó. Y esta ciudad al pié del *Iugum Celebanticum* y en el inicio del *litus tractu supino* o Golfo de Rosas es, indiscutiblemente, Ampurias y, mas concretamente, la primera ciudad griega o Palaiápolis ya que es lógico pensar que sus habitantes no la llamarían de esta forma sino que, como la Parténope napolitana, la Ampurias primitiva, asentada en el islote de San Martín, tendría durante su corto periodo de existencia un nombre propio, luego sustituido por aquél (Palaiápolis) cuando ya los griegos se habían asentado en tierra firme (Estrabón III, 4, 8: "que ahora llamamos antigua").

Este es el punto más firme de este trabajo de Lamboglia.

Si bien repugna un poco el pensar que el territorio indicético no se extendiera mas allá de las tierras del Golfo de Rosas, como pretende este investigador, sabemos que, efectivamente, su habitat por antonomasia es el hinterland de Indika, la ciudad que los escasos indicios parecen colocar junto a Emporion. Hemos visto como el mismo Avieno remarca este hecho al llamar *litus Indiceticum* al Golfo de Rosas.

Sin embargo, tanto si los Indiketes habitaban solo las tierras altoampurdanesas, en el momento de la redacción del Periplo massaliota, como si se extendían al S. del Montgrí, es indudable que la hipótesis del famoso profesor italiano es, pese a lo sugerente, muy arriesgada.

Como recuerda el profesor Pericay (28), la versión que tradicionalmente se ha dado a las palabras de Avieno es fruto de los estudios de muchos historiadores, desde Pella i Forgas (3) hasta nuestros días.

---

(28) PERICAY FERRIOL, P.: *Sobre los nombres de Indika, la ciudad hispana junto a Emporion*. Rev. "Emerita", vol. XVIII. Madrid 1950.

Por otra parte, como bien indica Pericay en su refutación a la teoría expuesta, el perímetro del islote de San Martín (hoy pueblo de San Martín de Ampurias) (200 m.) es insuficiente para que en él se pudiera asentar una ciudad de la categoría de Cypsela cuya fama perdura hasta tiempos de Avieno, pese a estar ya en ruinas.

Con ello se adhiere este autor a la actual tendencia de identificar a esta ciudad con Ullastret, cuya localización coincide perfectamente con la interpretación tradicional del texto de Avieno. Con ello se evita además el problema de la doble descripción del Golfo de Rosas que resulta de negar al *portus maximu sinu* su ubicación en El Estartit-Pals.

Apunta Pericay otra posible interpretación a la no mención de Ampurias en la *Ora Marítima*: el poco rigor científico que tiene la descripción de Avieno, más preocupado en lograr la "forma" que el "fondo" de su poema.

Las discusiones sobre la localización de Cypsela a partir de la obra de Avieno seguirán siendo gratuitas mientras no se cuente con evidencias arqueológicas seguras, que la ciudad de Ullastret podría muy bien proporcionarnos en tiempos futuros.

En cuanto a Pyrene, por el momento todo lo que se diga son meras conjeturas. Los primeros historiadores que comentaron a Avieno lanzaron la hipótesis de situarla en algún punto del Cabo de Creus. Shulten (7) la coloca en el actual Cadaqués y Castillo (8) piensa que podría tratarse de una poetización del paisaje de esta zona. Ello no nos parece pausable vistos los datos tan concretos que dá Avieno, como el de su riqueza que trae a los comerciantes de Marsella y el que se la tome como punto de referencia para establecer la distancia que media entre las Columnas de Hércules (Estrecho de Gibraltar) y los Pirineos, lo que nunca hubiera sucedido de ser una ciudad poco conocida o inexistente.

Más posibilidades tiene la hipótesis de aquellos que relacionan a Pyrene con Rhode, en el sentido de que Pyrene representaría la ciudad indígena preexistente al asentamiento de la colonia griega. Tal teoría se presenta como muy tentadora ya que, si tenemos en cuenta que las fuentes nos hablan de la llegada de los habitantes de la isla egea de Rhodas a estas costas ya en el siglo IX a.C., cosa hoy totalmente aceptada después de los hallazgos de cerámica rodia en las estaciones rosellonenses, no sería difícil que, por este contacto con unas gentes de cultura muy superior, se crease una ciudad con un marcado carácter diferencial frente al resto de pequeños poblados indígenas.

Por el momento ello no son más que disgresiones que tendrán, si acaso, que ser confirmadas por la Arqueología el día en que las excavaciones de la colonia griega de Rhode nos proporcionen testimonios más firmes que los actuales.

La incógnita de Pyrene queda así ligada a Rhode, del mismo modo que la de Indika lo está a Emporion. El éxito arqueológico de la posible identificación Cypsela-Ullastret puede proporcionar cierta esperanza a que lo propio suceda con estas dos ciudades que tantas incógnitas sobre los Indiketas y su mundo resolverían. Sin embargo, hemos de reconocer que ni Ampurias ni Rosas presentan unas condiciones de excavación tan fáciles como las del Puig de Sant Andreu .

Antes de dejar este análisis del poema *Ora Marítima* de Rufo Festo Avieno queremos señalar un hecho que, si bien fuera ya del ámbito del territorio indicético, no deja de tener un gran interés para el estudio que sobre él estamos realizando. Se trata de la descripción que en los versos 566-575 hace del territorio de los Sordones o Cinetas, es decir, de los habitantes del Rosellón.

Al otro lado del Pirineo volvemos a encontrar el mismo panorama que en el litoral ampurdanés: extensas marismas (los actuales estanques de L'Eucate y Sête son sus restos), surcadas, como aquellas, por los ríos. Pero ahora nos dá Avieno otro dato geográfico interesante, del que no había tratado al hablar del Ampurdán; se trata de los vientos destructores que dice azotan esta costa y que sin duda, se dejaban también sentir al otro lado de las montañas. Esto sugiere enseguida el asociarlos con la "tramontana", viento, como hemos visto en el apartado anterior, propio de estas tierras del Rosellón y Ampurdán y verdadera causa de tempestades en estas costas. Otro autor latino (Catón) nos hablará de ellos en el territorio de los Indiketes.

Solo queremos con ello indicar el paralelo estrecho que guardan, ya desde este temprano momento, Rosellón y Ampurdán y que, como veremos, no se limita solo a lo geográfico.

#### HECATEO. Hacia el 500 a.C.

Si bien esta fuente nos resulta fundamental para reconstruir la étnia de los Indiketes, en el aspecto geográfico ningún dato proporciona sobre este territorio del NE de Cataluña. De él nos ocuparemos brevemente cuando hablemos de Esteban de Bizancio, escritor del siglo VI d.C. que recogió de Hecateo muchas noticias.

## ESQUILO. 524-456 a.C. (29).

Al igual que de Hecateo, de Esquilo se nos conservan pequeños fragmentos recogidos por autores posteriores. Plinio el Joven (63-113 d.C.) en su "Naturalis Historia", 37, 32, nos dice lo siguiente:

*Aeschylus in Hiberia Eridanum esse dixit eundemquem appellari Rhodanum,*

En el aspecto geográfico bien poco nos dice esta afirmación de Esquilo de que "el Eridano está en Iberia y al mismo se le llama Ródano". Veremos en otro apartado el porqué de la confusión de las primeras fuentes al colocar al Ródano en Iberia.

Por otra parte, la información que los autores antiguos tienen en este momento del Extremo Occidente es sumamente precaria. Nos encontramos con que después del periplo marsellés o fenicio del siglo VI a.C. al que sigue Avieno, muy pocas fuentes vuelven a hablar de nuestra península y cuando lo hacen, o bien nos dan noticias de tipo general que eran de todos conocidas, o se copian unos a otros.

Esta falta de noticias tiene su razón de ser en el hecho de que después de la batalla de Alalia en el año 535 a.C., los cartagineses imponen su dominio sobre el Occidente, quedando estas costas fuera de la influencia griega.

## HERODOTO. 480-406 a.C.

De este autor, que saca su información de Hecateo en su mayor parte, ya que él desconocía el Occidente, se nos conserva este fragmento:

Ἴστρος τε γὰρ ποταμὸς ἄρ' ἑαμένους ἐκ Κελτῶν καὶ  
Πυρήνης πόλιος

"y el Istro, que nace en el país de los celtas, en la ciudad de Pirene...

---

(29) Para los textos de Esquilo y autores posteriores hasta Cesar se ha seguido el fascículo II de las "Fontes Hispaniae Antiquae": Del 500 a.C. hasta Cesar, editadas por A. SHULTEN, Barcelona 1925.

Aquellos autores que perteneciendo a estos siglos nos han sido transmitidos únicamente por autores posteriores, sin conservarse su obra original, vienen tratados con el autor que los recoge.

Se menciona de nuevo a la ciudad de Pyrene, que Avieno situaba en el extremo oriental de los Pirineos. También en estos parajes se encontraba un templo dedicado a Venus (Avieno, *Ora Marítima*, verso 158) y que quizá se localizara en el actual Port Vendres, pues así parece indicarlo la etimología de este nombre (*portus Veneris*=puerto de Venus).

Se ha especulado respecto a si este culto a la Venus Pirenaica, que también existía en el extremo occidental de la cordillera, sería introducido por los navegantes griegos o bien se trataría de un culto indígena a la diosa de la fertilidad que se encuentra en todas las comunidades de la cuenca mediterránea a partir del Neolítico y como derivación del culto a la Diosa Madre de origen oriental.

Shulten (25) cree que el nombre de la Cordillera se derivaría del de la ciudad. Los escritores de la antigüedad clásica forjan distintas leyendas sobre estos montes y sobre el origen de su nombre, quizá debido a que se había olvidado o se desconocía la existencia de Pyrene. Volveremos a ocuparnos de ello.

#### EFORO. 405-340 a.C.

Las noticias de este escritor nos llegan a través de Escimno, un compilador griego del siglo I a.C. Eforo transmite de nuevo noticias muy interesantes sobre nuestro territorio. Su fuente son los periplos y escritores jónios antiguos. Sin embargo, la mención de las colonias griegas de Emporion y Rhode, que encontramos por primera vez, no parece deberse a él sino a su compilador.

En Escimno, 196, encontramos el siguiente párrafo:

Ἐπειτα παραθαλάττιοι κάτω Λίγυες ἔχονται καὶ πόλεις  
'Ελληνίδες, ἅς Μασσαλιῶται Φωκαεῖς ἀπόκισαν, πρώτη μὲν  
'Εμπόριον, 'Ρόδη δὲ δευτέρα, ταύτην δὲ πρὶν ναῶν κρατοῦν-  
τες ἔκτισαν 'Ρόδιοι...

"Más abajo, siguiendo por el mar están los Ligures y la ciudades griegas fundadas por los Foceos de Marsella; la primera es Emporion y la segunda Rhode. Esta fué fundada por los Rhodios que tenían en otro tiempo un gran poder naval".

Aparte el interés etnográfico de este fragmento, en él se nos habla por vez primera de Emporion y Rhode como colonias de Marsella. Acto seguido, también por vez primera, se nos dice explícitamente que Rhode había sido fundada por los Rhodios durante su talasocracia en el siglo IX a.C. (años 899-876 a.C. según Teodoro de Sicilia, VII, 13).

Dice Shulten (29) que esta afirmación se debe solo a la asociación de ambos nombres. No parece que se pueda atribuir a la casualidad el que Rhode o Rosas, la ciudad de nuestro golfo ampuritano, acuñe unas monedas totalmente idénticas a las rodias que, por otra parte, no reproducen un motivo excesivamente sencillo (una rosa de cuatro pétalos). De momento, el testimonio numismático es el único que parece apoyar lo que nos dicen las fuentes ya que arqueológicamente Rosas no se remonta mas allá del siglo VI a.C., es decir, tiene una cronología muy igual a la de Emporion. Bien es cierto que su excavación no ha hecho mas que empezar y cabe esperar que, una vez superada la atonía en que se halla su estudio, proporcione elementos que confirmen su primitivo origen.

En la actualidad, la mayoría de los historiadores aceptan el testimonio de las fuentes antiguas con respecto a este origen rhodio de Rosas, después de los hallazgos de cerámica rhodia en la Provenza (Saint Blaise). En este sentido se han pronunciado Maluquer (20), Tarradell (30), Pericot (31), García y Bellido (32), Almagro (21).

Shulten fue quien en 1926 inició esta reacción a favor de la fundación de Rhode con anterioridad a la de Emporion, pese a que como hemos visto se manifestára antes en sentido contrario.

---

(30) TARRADELL, M.: *El descubrimiento de Rosas y la colonización griega en el extremo Occidente*. Rev. de Gerona, n.º 31. Gerona 1965.

(31) PERICOT GARCIA, L.: *El destino de la antigua Rosas*. Rev. de Gerona, n.º 31. Gerona 1965.

(32) GARCIA Y BELLIDO, A.: *España y los españoles hace dos mil años. Según la Geografía de Estrabón*. Edit. Espasa Calpe. Col. Austral. Madrid 1968.

TIMEO. 340-250 a.C.

Por los datos que nos transmite sobre Iberia en sus libros primero y segundo, tiene Timeo un gran valor para los historiadores, sobre todo para la reconstrucción de la antigua población peninsular. Parece ser Eforo su fuente principal. Recogemos este fragmento, de *Mirabilis Auscultaciones*, 85:

ἐκ τῆς Ἰταλίας φασὶν ἕως τῆς Κελτικῆς καὶ Κελτολιγύων καὶ Ἰβήρων εἶναι τινα ὁδὸν Ἡράκλειαν καλουμένην, δι' ἧς ἕάν τε Ἕλληνας ἕάν τε ἐγχωριότας πορεύηται, τηρεῖσθαι ὑπὸ τῶν παροικούντων, ὅπως μὴδὲν ἀδικηθῆ' τὴν γὰρ ξημίαν ἐκτίνειν καθ' οὓς ἂν γένηται τὸ ἀδίκημα.

"dicen que existe un camino llamado de Hércules desde Italia hasta la Céltica, los Celtoligures y los Iberos, por el cual tanto si va un griego como un indígena es vigilado por los que allí habitan, a fin de que no sufra injuria alguna; pues están obligados a pagar una multa aquellos dentro de cuyas fronteras ha tenido lugar la injuria".

Por él sabemos que el territorio indicético, englobado dentro del que Timeo llama "celtoligur", estaba atravesado desde el siglo IV a.C. por una vía llamada de Hércules que ponía en comunicación las dos penínsulas mediterráneas mas occidentales.

En otro fragmento recogido por Silio Itálico (25-101 a.C.) nos guarda Timeo una nueva versión del origen del nombre de los Pirineos que hemos visto no quedaba demasiado claro para los antiguos.

Silio Itálico, 3, 40 y siguientes, nos dice que Pirene, hija de Bebrix, rey de los Bebrices, que habitaban estos montes, quedó encinta de Heracles (Hércules) y fué devorada por las fieras en el monte, que luego tomaría de ella este nombre.

Es una leyenda interesante porque repite un tema muy corriente en la mitología griega y que aparece desde los primeros momentos de la expansión helénica por las orillas del Mediterráneo.

La unión de lo griego con lo indígena se expresa, a menudo, por medio de este mito de un héroe (como en el caso de Hércules) o un dios (Júpiter o Marte) que se une a una mujer indígena en la que se identifica el país extranjero cuyo nombre ella misma suele ostentar (Pyrene, Europa...).

En estos dos fragmentos de Timeo se reflejan los primeros momentos del contacto griego con las tierras próximas al Pirineo y que están envueltos en la leyenda, como sucede siempre que los antiguos autores nos hablan de las gestas de sus antepasados.

Por otro lado, la sanción divina implicaba una mayor fama y seguridad de éxito de la empresa colonial.

Aunque la denominación de "camino de Heracles" proceda de los focenses (al igual que las "columnas de Heracles"), esta vía comercial, que desde el Norte de Italia, atravesando el Sur de Francia, penetraba en nuestra península por la zona costera oriental, debía ser mucho más antigua. No olvidemos que esta zona del Sur de Francia tiene desde el Neolítico un papel fundamental en la comunicación del mundo mediterráneo con el nórdico, a través del Ródano, en el que confluían todas las rutas terrestres y marítimas del Mar Interior. No por otra razón los focenses crearon Marsella en su desembocadura.

#### PSEUDO ESCILAX. Hacia el 340 a.C.

El nombre de este autor se debe a la paridad que guarda con el de Escilax de Cariandia que vivió hacia el 490 a.C. y del que Pseudo Escilax tomará sus noticias a través de Eforo.

En el capítulo 2 encontramos el siguiente pasaje:

ΙΒΗΡΕΣ. Τῆς Εὐρώπης εἰσὶ πρῶτοι Ἰβηρες, Ἰβηρίας  
ἔθνος καὶ ποταμὸς Ἰβηρ..., εἶτα Ἐμπόριον, εἰσὶ δὲ  
οὗτοι Μασσαλιωτῶν ἄποικοι. Παράπλους τῆς Ἰβηρίας  
ἑπτὰ ἡμερῶν καὶ ἑπτὰ νυκτῶν.

"IBEROS. En Europa en primer lugar hay los Iberos, pueblo de Iberia y el río Ibero... luego, Emporion, y estos son colonos de Masalia. El recorrido marítimo de Iberia es de siete días y siete noches".

Desde el punto de vista geográfico, que es el que ahora nos ocupa, encontramos de nuevo citada Ampurias como colonia de Marsella.

Fuentes anteriores aseguran que esta ciudad es una fundación directa de los focenses de Asia Menor.

Es muy difícil discernir quien tendrá razón. En todo caso y una vez más, la Numismática nos ofrece un dato esclarecedor: las monedas de Emporion difieren totalmente de las de Massalia; ello parece indicar que, bien sea fundación focense o masaliota, Ampurias tendría una vida completamente libre. Es ahora, en el siglo IV a.C., después de la firma del tratado romano-cartaginés del año 348 a.C., que dejaba toda la zona al N. de Cartagena libre de la influencia púnica, cuando la ciudad de Emporion florecerá como la principal ciudad de las costas del oriente peninsular (32 bis).

Pseudo Escilax no menciona a Rosas que indudablemente existía en este momento, como sabemos por sus monedas.

Aún hay otro pasaje de este autor que nos interesa ver ahora.

Cap. 3:

ΛΙΓΥΕΣ ΚΑΙ ΙΒΗΡΕΣ. 'Από δὲ... 'Ιβήρων ἔχονται  
Λίγυες καὶ Ἰβήρες μίγαδες μέχρι ποταμοῦ Ῥοδανοῦ  
ποταμοῦ δύο ἡμερῶν καὶ μιᾶς νυκτός.

"LIGURES E IBEROS. Después de los Iberos hay una mezcla de Iberos y Ligures hasta el río Ródano, el recorrido marítimo de los Ligures, desde Emporion al río Ródano es de dos días y una noche".

Poco comentario exige este fragmento. Nos dice este autor que el trayecto Emporion-Ródano por vía marítima lleva dos días y una noche; Avieno en cambio daba dos días y dos noches para el viaje entre Massalia y los Pirineos. Shulten (29) cree que es mucho más exacto el cálculo del primer autor.

(32 bis) Recientemente, la moda de las aportaciones "púnicas" e incluso "orientales" en Cataluña, está en todo su apogeo, y está desplazando ésta interpretación tradicional. Aunque se ha caído en extremos, no podemos negar que la afirmación anterior es susceptible de revisión y que quizá el apogeo de Ampurias debe entenderse más bien como fruto de la libertad comercial que le proporcionarían no ya este tratado sino la situación creada con posterioridad al enfrentamiento de Alalia (año 535)\*, al suprimirle la competencia de otros centros de su área cultural. Ampurias se convertiría así en la intermediaria comercial entre los núcleos de su interland, o quizá de centros más alejados, y el Sureste o Sur de la Península, donde se daría el intercambio con productos cartagineses. Se ha de pensar que esta transgresión se produce con total conocimiento y aquiescencia de ambas partes, lo que no permite por tanto de calificarlo de "comercio de contrabando".

\* (batalla frente a la isla de Córcega entre griegos orientales y coalición etrusco-cartaginesa).

CATON. 234-149 a.C. (33)

Nos describe su viaje a España en el 197 a.C. para aplacar la revuelta de los indígenas, entre los que se contaban los Indiketes, contra Roma.

Uno de los fragmentos que nos queda de su obra y que recoge Shulten dice lo siguiente:

*de inde postquam Massiliam praeterimus inde omnem classem ventus auster levis fert, mare velis florere videres, ultra angulum Gallicum ad Illiberim adque Ruscinonem deferimur, inde nocte altera profecti sumus, ita nos fert ventus primorem Pyrenaeum que proicit in altum.*

("Fragmenta", edc. Jordan, pág. 34)

"después, pasada Marsella, el austro conduce suavemente toda la flota; el mar parecía florecerse de velas; más allá del Golfo de las Galias bogamos en dirección a Iliberis y Ruscino; de allí a la segunda noche partimos y el viento nos lleva al cabo de los Pirineos punto avanzado hacia el alta mar".

Puesto que Catón llega a Ampurias desde el Norte, habiendo embarcado en Ruscino (Perpinyà), cree Shulten que el *primorem Pyrenaeum* se trataría del Cabo Bear, junto a Port Vendres. También este autor localizó en esta punta el *Pyrene Prominentes verticem* del verso 530 de la *Ora Marítima* (7) y al que, como vimos, casi todos los autores sitúan en la península de Creus.

No parece muy pausable esta identificación pues el cabo Bear no es "punto avanzado hacia el alta mar" como dice Catón. Esta circunstancia se dá mucho mejor en el Cabo Creus.

Aulo Gelio, escritor del siglo II d.C., en el libro II, cap. 22, versos 28-29 de sus "Noches Aticas", pone en boca de Catón estas palabras, sacadas de su obra *Origenes*:

"el viento cierzo os llena la boca cuando hablais y arroja a tierra un hombre armado o un carro con su carga" (cf. Almagro, N. 21).

Pella y Forgas, en el capítulo IX de su magna obra *Historia del Ampurdán*, pág. 178, nota 5, cree que Catón se está refiriendo a la tramontana. En este mismo sentido se manifiesta Almagro (21).

---

(33) Los fragmentos conservados de Catón están recogidos por SHULTEN en el vol. III de las "Fontes Hispaniae Antiquae": *Las guerras de 237-154 a.C.* Barcelona, 1935.

Ello es muy posible pues Aulo Gelio saca a colación esta cita al hablar del viento "que sopla en la parte de la Galia, en la orilla izquierda del Ebro". Catón conocía muy bien la comarca alto ampurdanesa como para olvidar la tremenda fuerza de este viento que sin duda debió sorprenderle, como sucede con aquellas personas que lo descubren por primera vez.

#### POLIBIO. 200-125 a.C. (34)

Este gran historiador y político griego fue amigo de Paulo Emilio Escipión y luego acompañó a Publio Cornelio Escipión a España durante la guerra numantina. Posteriormente, Tito Livio (59 a.C.-17 d.C.) utilizó sus noticias casi textualmente. De su Historia Universal, que abarca los años 218-146 a.C., entresacamos este fragmento:

ἀπὸ δὲ ταύτης εἰσὶν ἐπὶ μὲν τὸν Ἰβηρα ποταμὸν ἑξα-  
κόσιοι στάδιοι πρὸς δισχιλίους, ἀπὸ δὲ τούτου πάλιν  
εἰς Ἐμπόριον χίλιοι σὺν ἑξακοσίοις, (...) καὶ μὴν  
ἐντεῦθεν ἐπὶ τὴν τοῦ Ῥοδανοῦ διάβασιν περὶ χιλίουσ  
ἑξακοσίουσ ταῦτα γὰρ νῦν βεβημάτισται καὶ σεσημείω-  
ται κατὰ σταδίουσ ὀκτῶ διὰ Ῥωμαίων ἐπιμελῶ.

(Libro 3, cap. 39, par. 2)

"Y de dicha ciudad (Cartago Nova) al rio Ibero hay dos mil seiscientos estadios y de este a Emporium mil seiscientos. Desde Emporion a Narbona hay cerca de seiscientos estadios y desde este lugar hasta el paso del Ródano, cerca de mil seiscientos. Pues este trayecto actualmente ha sido medido e indicado cuidadosamente cada ocho estadios por los romanos".

Tenemos una nueva mención de Ampurias que, como se vió con anterioridad, es tomada por los antiguos de punto de referencia tanto terrestre como marítima por su gran importancia y por ser escala obligada de todo el tráfico de Occidente.

(34) Los textos de este autor, así como algunos fragmentos de su contemporáneo Catón, están incluidos en las "Fontes Hispaniae Antiquae", vols. III (31) y V: Fuentes del 72 a 19 a.C. recogidas por SHULTEN. Barcelona 1940.

Pero lo fundamental es que por este fragmento sabemos que con anterioridad al año 120 a.C., la vía litoral que enlazaba Cartagena con Ampurias y a esta ciudad con Narbona, en la antigua tierra de los Sordones, había sido medida por los romanos y provista de miliarios. Pero esta noticia la debió escribir Polibio en su libro III poco antes de su muerte pues sabemos que esta ruta litoral, de la que el autor latino nos proporciona las medidas, se construyó por orden de Domicio Ahenobarbo en el año 121 a.C.

Y si, como sabemos, Polibio terminó el libro III de su Historia hacia el 150 a.C., forzosamente este texto referente a la vía Domiciana (de la que es una prolongación la que sigue el litoral español) debió ser un añadido posterior.

Sin embargo, no parece que los tres miliarios hasta ahora encontrados en el límite del territorio de los Indiketes puedan alcanzar estas fechas.

En el mismo libro III, 37, I, nos vuelve a citar a Ampurias al narrarnos la llegada de Gneo Escipión a España el año 218 a.C. para frenar el poderío cartaginés.

Si bien aún en estos primeros momentos de la llegada de los romanos a la Península Ampurias mantendrá su capitalidad en toda la costa NE peninsular, mas tarde va siendo poco a poco desplazada por Tarraco (Tarragona).

Aparte los motivos políticos hay también un hecho geográfico que coadyuva a este decaimiento de la famosa ciudad: la colmatación de su puerto por los derrubios de los rios y el levantamiento de la costa. La arena que, como hemos visto en el capítulo anterior, juega un papel muy grande en este trozo de costa, será la que colaborará en el eclipse de la griega Emporion.

ἀναχθεῖς ἀπὸ τῶν τοῦ Ῥοδανοῦ στομάτων παντὶ τῷ  
στόλῳ προσέσχε τῆς Ἰβηρίας πρὸς ταύς κατὰ τὸ  
καλούμενον Ἐμπόριον τόπους.

"Haciéndose a la mar desde las bocas del Ródano con todas las naves, fondeó en España ante la ciudad llamada Emporion".

(I,3,76)

Pero en este momento aún es apto este litoral para el desembarco de la escuadra.

## CICERON. 106-43 a.C. (35)

El gran escritor latino, famoso en tantos aspectos, nos deja una noticia que permite un pequeño comentario:

*cum illud Hispanienses pedibus fere confici soleat aut, si qui navigare velit certa sit ratio navigandi*".

(P. Vaticinium, 12)

"y a pesar de ser costumbre casi general ir a España por tierra, y habiendo una ruta bien conocida si se quiere ir por mar".

La ruta marítima, pese a ser bien conocida, no es la más usada por los romanos, por lo menos por la población civil.

El camino terrestre que, como hemos visto por Polibio, remozaron y midieron los romanos en el siglo II a.C., es el medio usado normalmente por los viajeros romanos.

La vía marítima es dejada para fines comerciales o militares, como atestiguan los hallazgos submarinos en el litoral ampurdanés y el testimonio de las fuentes que nos hablan de los desembarcos de generales y cónsules en Ampurias y Tarragona.

## CESAR. 101-44 a.C.

El gran general romano que formó parte en el año 50 a.C. del primer triunvirato, es también un buen escritor.

Pese a que nada nos dice sobre nuestro territorio, es de interés para captar la situación del Ampurdán en estos momentos, situación que está dictada por Ampurias, verdadera dirigente moral, cultural y material de todo el territorio indicético desde el mismo momento de su creación a inicios del siglo VI a.C. (35 bis)

En el libro I, 37 de la "Guerra de las Galias" se encuentran estas palabras de César:

---

(35) En el vol. V de las "Fontes Hispanias Antiquae" se recogen, además de los autores ya citados, los que a continuación vamos a comentar, siguiendo siempre su orden cronológico: Cicerón, Cesar y Dión Cassio.

(35 bis) Maticemos. Su papel director en cuanto a la política exterior o como centro inicial de innovaciones culturales y materiales no significa una asimilación o "revolución" para el elemento indígena de su hinterland.

*Dum haec parat atque administrat, C. Favium legatum cum legionibus III quas Narbone circumque ea loca hiemandi causa disposuerat, in Hispaniam praemitti celeriterque saltus Pyrenaeos ocuparí iubet, qui eo tempore ab L. Afranio legato praesidis tenebantur.*

"Mientras estas cosas prepara y dispone envía por delante a su legado C. Favio a España con tres legiones que había acantonado para invernar en Narbona y sus alrededores y le dá orden de ocupar con toda prontitud los pasos de los Pirineos, ocupados a la sazón por los destacamentos del legado Afranio".

Este *saltus Pyrenaeos* no se refiere al Coll del Perthus sino al Coll de la Perche y collado de Puigcerdá. Favio, siguiendo esta ruta, pasó luego por el valle del Segre hasta Lérida, donde Afranio tenía su plaza fuerte.

Aunque el camino más corto es el que sigue Cayo Favio pasando de Narbona a Perpiñán y de allí a Puigcerdá remontando el valle del Tec, sin embargo en este momento tampoco le hubiera convenido ponerse en contacto con la zona ampuritana que se mostraba claramente hostil a la causa de César y que solo cederá cuando su hermana Marsella caiga en poder de aquél después de un duro asedio.

La fidelidad de Ampurias al Senado y su oposición a César será la causa que moverá a éste a establecer a sus ex-legionarios en esta ciudad.

Ya veremos más adelante el papel que juegan los Indiketes en las relaciones entre Roma y Emporion.

DION CASSIO. Siglo I a.C.

Este autor del periodo helenístico nos proporciona interesantes noticias del siglo anterior a la muerte de César. Particularmente nos interesa la que se encuentra en 41,34,3 de su obra.

οὐτὸς δὲ μέχρι Ταρρακόνης πλοίοις ἐκομίσθη· ἐντεῦθεν δὲ διὰ τοῦ Πυρηναίου προχωρῶν Τρόπαιον μὲν οὐδές ἐπ' αὐτοῦ ἔστησεν, ὅτι, μήδε τὸν τούτῳ ἦσθετο, βωμὸν δὲ δὴ ἐκ λίθων Ἑεστῶν συνωκοδομημένον μέγαν οὐ πόρρω.

"Por su parte se dirigió por mar a Tarragona. Desde allí marchó a través de los Pirineos, sin erigir ningún trofeo en sus cumbres, creyendo que Pompeyo no había ganado ninguna buena reputación por hacerlo; pero levantó un gran altar construido de piedra pulida, no lejos del trofeo de su rival".

Encontramos por vez primera la noticia de que Pompeyo erigió un monumento en la cumbre del Pirineo para conmemorar su victoria sobre Sertorio en la Península. Esta noticia será luego recogida por muchos autores (Estrabón, Salustio, Plinio...).

No es del todo segura su localización pero se hallaba junto a la vía romana y, por tanto, no muy lejos del Coll del Perthus.

En cambio, Dión Cassio es el único escritor que dice que César levantó un altar junto al monumento de Pompeyo, que fué dejado intacto. Su destrucción debió ocurrir, pues, en tiempos más recientes. El monumento de César en la Turbie, junto a Niza, pudo conservarse a través de los tiempos por ser aquella zona menos expuesta a las invasiones constantes como sucede con el Coll del Perthus.

#### SALUSTIO. 87-35 a.C. (36)

En los cinco libros de sus "Historias" narra Salustio la vida romana en el periodo de los años 79-66 a.C. De ellas solo quedan algunos fragmentos y dos cartas, una de las cuales tiene especial interés para nuestro estudio.

En la carta que Pompeyo escribe al Senado a fines del año 77 (Shulten, Bosch Gimpera y Pericot, la fechan en el 75 a.C.; cf. N. 36) se dice lo siguiente:

*per eas iter aliud atque Annibal nobis opportunius patefecit. Recepi Galliam Pyrenaeum Lacetaniam Indigetes et primum impetum Sertori.*

"A través de los Alpes os abrí un camino distinto y mas practicable para vosotros que el de Anibal. Recuperé la Galia, el Pirineo, la Lacetania, los Indiketes y el primer asalto de Sertorio..."

Pompeyo, una vez la sublevación gala de fines del 77 a.C. fue aplacada, atravesó el Pirineo por el Coll de la Perche y después de conciliarse con los Layetanos llegó al territorio Indicético.

Shulten (37) ha querido ver más allá de lo que dice el texto y cree probable que Pompeyo estableciera sus cuarteles de invierno en Ampurias.

---

(36) "Fontes Hispaniae Antiquae", fasc. IV: Las guerras de 154-72 a. de C. recogidas y comentadas por SHULTEN, BOSCH GIMPERA, PERICOT. Barcelona 1937.

(37) SHULTEN, A.: Geografía y Etnografía antiguas de la Península Ibérica. Vol. I. Madrid 1959.

Lo que sí debemos dejar bien claro es el error de éste autor cuando, en el comentario a este fragmento, afirma "los Lacetanos son la primera tribu del Sur de los Pirineos, cerca de Rosas, confinando al Sur con los Indicetes cuya capital era Emporion" (36).

Aunque no es ahora el momento de tratar del ámbito ocupado por los Indiketes y sus vecinos, podemos adelantar que Rosas, lo mismo que Ampurias y toda la zona litoral ampurdanesa hasta los Pirineos, era territorio de los Indicetes.

Sin embargo pensamos que la afirmación de Shulten se trata de un error de expresión, queriendo indicar que los Lacetanos eran la primera tribu al Sur de los Pirineos pero no cerca de la costa, sino más al interior, en el territorio paralelo al Golfo de Rosas, del que relativamente no estaban muy alejados.

En Salustio 3,6, se cita un río Diluno, que los comentaristas de esta fuente han querido identificar con el río Muga. No creemos que sea de interés reproducir este fragmento pues es difícil averiguar de que comarca está hablando Salustio. Aquella identificación se dió pensando que se describía una lucha en torno a Ampurias. No parece tratarse de esta ciudad ni del río Muga. Por otra parte, el nombre es completamente extraño al marco geográfico en el que nos movemos y ningún autor vuelve a referirse a él.

ESTRABON. 65 a.C. - 20 d.C. (38)

De su obra *Γεογραφικᾶ*, que no es simplemente un tratado de Geografía, como parece indicar su nombre, sino también una obra sobre Historia y Física, se conservan 17 libros de los cuales el tercero está dedicado a Hiberia. Sus fuentes más importantes son Eforo y Piteas.

No nos ocuparemos ahora de las interesantes noticias que nos proporciona sobre la vida y origen de la ciudad indígena junto a Emporion o sobre la misma colonia griega, sino de aquellos fragmentos de su obra que aporten datos geográficos sobre la tierra de los Indiketes. En este sentido es Estrabón una fuente básica hasta el punto de que a través de sus escritos se nos reproduce perfectamente el marco en que aquellos se desenvolvían.

---

(38) Dada la importancia que para el conocimiento de la España antigua revisten las noticias transmitidas por Estrabon, A. SHULTEN y L. PERICOT han dedicado todo el vol. VI de las "Fontes Hispanias Antiquae", editado en Barcelona en 1952, a comentar la *Geografía* de Estrabón.

En el capítulo IV del libro III empezamos a hallar datos de interés:

ἐν τῷ δὲ τοῦ Ἰβηρος μέχρι Πυρρήνης καὶ τῶν Πομπείου ἀναθημάτων χιλίους καὶ ἑξακοσίους· οἰκεῖν δὲ Ἔδη τανῶν τε ὀλίγους καὶ λοιπὸν τοὺς προσαγορευομένους Ἰνδικήτας, μεμερισμένους τέτραχα·

"Desde el Ebro hasta el Pirineo y los Trofeos de Pompeyo hay mil seiscientos estadios y allí están algunos pocos de los Edetanos y en el resto los que llaman Indicetes, que están divididos en cuatro partes".

Los trofeos de Pompeyo son mencionados por Estrabón sin determinar el punto exacto de su enclave. Shulten y Pericot (38) los sitúan en el punto más alto del camino romano junto al Fort de Bellegarde, situado a la izquierda del Coll del Perthus. Estos autores piensan asimismo que esta noticia la recogería Estrabón de Posidonio, autor de una "Historia de Pompeyo" que vivió hasta el año 62 a.C., copiando Estrabón algunos datos, como él mismo confiesa en el libro XI,1,6.

Este mismo autor griego nos transmite por medio de Estrabón (III,147) la versión de que los Pirineos recibieron su nombre de un incendio ( = fuego) que quemó sus bosques y al mismo tiempo hizo fundir gran cantidad de plata de la que la montaña contenía gran riqueza. Por lo visto, este nombre constituía para los literatos antiguos un verdadero enigma.

Importantísimo fragmento es el que transcribimos a continuación (C.IV,8, 159-160):

Καὶ ἡ σύμπασα δ' ἀπὸ Στηλῶν σπανίζεται λιμέσι μέχρι δεύρο ἐντεῦθεν δ' ἤδη τὰ ἑζῆς εὐλίμενα καὶ χώρα ἀγαθὴ τῶν τε Λητιανῶν καὶ Λαρτολαιτηῶν καὶ ἄλλων τοιοῦτων μέχρι Ἐμπορίου· αὐτὸ δ' ἐστὶ Μασσαλιωτῶν κτίσμα, ὅσον διακοσίους μεθορίων τῆς Ἰβηρίας πρὸς τὴν Κελτικὴν. Καὶ αὕτη δ' ἔτι πᾶσα ἀγαθὴ καὶ εὐλίμενος· ἐνταῦθα δ' ἐστὶ καὶ ἡ Ῥόδη πολίχνην Ἐμποριῶν, τινές, δὲ κτίσμα φασί· κἀνταῦθα δὲ καὶ ἐν τῷ Ἐμπορίῳ τὴν Ἄρτεμιν τὴν Ἐφεσίαν τιμῶσιν· ἐροῦμεν δὲ τὴν αἰτίαν ἐν τοῖς περὶ Μασσαλίαν. ὦκου κείμενον, ὃ νῦν καλεῖται Παλαιὰ πόλις.

“Todo el litoral desde las Columnas hasta aquí es pobre en puertos, pero la costa que sigue hacia el norte tiene buenos puertos, y el país es fértil, habitado por los Layetanos y Lartolaiertes y otras tribus hasta Emporion. Emporion es fundación de los Massaliotas y dista de Pyrene y de la frontera entre Iberia y Celtica unos dos mil estadios. Por allí está también Rhode, una pequeña ciudad, fundación de los Emporitanos o según otros, de los Rhodios. También aquí y en Emporion hay el culto de la Artemis de Efeso, lo que explicaré en lo que diré sobre Massalia. Los Emporitanos habitaban antes una isleta delante de la costa, que hoy se llama Palaiápolis, pero hoy viven en la tierra firme”.

Lo primero digno de comentario que encontramos en este fragmento es el que se nos presenta como zona rica en puertos todo el litoral al Norte de Tarraco, hasta Emporion.

En efecto, la costa rocosa que hoy conocemos bajo el nombre de “Costa Brava” ofrece desde Blanes al Pirineo, o sea dentro de los límites que tradicionalmente se viene dando a los Indiketes, una serie de abrigos y calas que ofrecerían un refugio seguro a los pequeños barcos de la época.

También Estrabón dá a Marsella como ciudad madre de Ampurias. Ya hemos visto con anterioridad que el problema del origen de Ampurias es por ahora insoluble.

El dato referente a que los Pirineos separan la Iberia de la Céltica debe ser entendido en un sentido puramente geográfico pues, en este momento, Iberia es ya toda la Península por lo que su antiguo significado étnico ha perdido todo su valor. La distancia de doscientos estadios que dice haber entre Ampurias y la Céltica es acertada (40 Km.), siempre y cuando se incluyan estos montes, como así parece desprenderse del hecho de ser los Pirineos la frontera, con lo que la *Kéltike* no empezaría hasta el *Portus Veneris* o Cabo Bear.

Luego habla Estrabón una vez más de los buenos puertos que existen en las cercanías de Emporion. En el promontorio de Montgó (cala Montgó, cala Riells, etc...) y en el Cabo de Creus (Cadaqués, Port de la Selva, Port Lligat) hay muy buenos puertos naturales, al Sur y Norte de la ciudad respectivamente.

Pero esta costa es además fértil, idea que mas adelante volverá a repetir de modo mas explícito.

Sobre el origen de Rhode, Estrabón no se decide por el momento y prefiere dar las dos versiones que llegaron a su conocimiento, la segunda probablemente a través de la obra de Eforo. En este momento

Rhode había sido ya absorbida por Ampurias, su vecina mas poderosa, pues el fin de la talasocracia rodia (el 876 a.C.) la dejaría a su destino.

Del culto que en Ampurias se daba a la Artemis de Efeso nada conocemos aparte de las fuentes escritas (38 bis). Los historiadores modernos han pensado si el templo de esta diosa estaría situado en el recinto de la primera ciudad o Palaiópolis. Las excavaciones (27) no han aportado, sin embargo, ningún dato esclarecedor.

En otro importante fragmento de Estrabón, recogido por García y Bellido (39), se dice más sobre este punto (cap. IV, 1,5) :

"Añadamos que (los massaliotas) emplearon sus fuerzas militares en fundar un cierto número de lugares destinados a servirles de baluarte contra los bárbaros: unos, en la frontera de Iberia, debían cubrirles contra las incursiones de los Iberos, de este pueblo al que comunicaron con el tiempo los ritos de su culto nacional y que hoy mismo vemos sacrificar a la manera de los griegos; otros como Rhodanousia y Agathé debían defenderlos de los bárbaros de las orillas del Ródano. Otros, en fin, es decir, Tauroentum, Olbia, Antípolis, Nikaia debían contener a los Salyos y Ligures de los Alpes".

También en el fragmento IV,8,159-160 Estrabón hace llegar este culto traído por los masaliotas, que se desprende de "lo que explicaré en lo que diré sobre Massalia". Por desgracia la parte de su obra que hablaba de Marsella no se nos conserva. Lo que nos interesa de esta cita proporcionada por García y Bellido es que Estrabón diga que los indígenas, y en este caso no cabe duda de que se trata de los Indiketes, asimilaron este nuevo elemento a su cultura.

Aunque muy poco sabemos sobre la religión de las gentes indígenas del oriente peninsular, podemos deducir que sería de tipo simple, posiblemente un culto a las fuerzas de la Naturaleza y quizá a la diosa-madre, símbolo de la fertilidad que luego los griegos asimilaron en su Afrodita y que con anterioridad a su llegada sería adorada en el extremo oriental de los Pirineos (Cabo Bear), si bien esto no es más que una suposición.

Sirva este inciso, que poco tiene que ver con el marco geográfico de los Indiketes, para tener una visión más completa de la vida espiritual de este pueblo.

---

(38 bis) Un completísimo y documentado estudio de MARIA JOSE PENA GIMENO: **Artemis-Diana y algunas cuestiones en relación con su iconografía y su culto en Occidente**, publicado en "Ampurias", 35, (1973), págs. 109-134, pone al día este polémico tema a través del análisis de las fuentes literarias y de las arqueológicas (numismáticas). En el caso de Emporion llega a la conclusión de la existencia del tal culto con anterioridad a la época cesariana por la diferenciación iconográfica entre la "dama" representada en las monedas de la ciudad (Diana-Artemis) y la imagen de la Artemis efesia de época mas tardía.

(39) GARCIA Y BELLIDO, A.: **La colonización griega en España**. Rev. "Ampurias", IV. Barcelona 1942.

Se desprende de este fragmento que la fundación de las colonias masaliotas se debía a una finalidad defensiva, pero esto es poco probable. Las colonias griegas eran meramente de tipo comercial y hemos de pensar que estos asentamientos en nuestra costa no se habrían llevado a cabo si los primeros contactos con los indígenas (Palaiápolis de Ampurias) hubieran demostrado que eran una gente verdaderamente hostil. Además, la Arqueología nos muestra que, en el caso concreto de Ampurias, los primeros griegos llegados enterraban ya en la tierra firme, junto a las necrópolis de los Indiketes, lo que hace pensar que pese a ser estos una "gente áspera" (Avieno) no guardarían hacia ellos una actitud muy adversa.

Si bien nunca las relaciones entre ambos pueblos llegaron a ser demasiado amistosas, como dirá más tarde Tito Livio, las colonias griegas de nuestra costa buscaban solamente un fin económico y una situación estratégica frente al poderío cartaginés, cada día más creciente. Si la misma Ampurias pudo crearse y desarrollarse en el mismo territorio "enemigo", se hace muy poco probable que Marsella pudiera albergar algún temor de "incursiones de Iberos" (40).

En el caso de los Ligures parece existir más fundamento, pues sabemos que era una tribu que se distinguía por su rebeldía y espíritu de libertad y cuyo territorio quedó al margen de la influencia extranjera hasta el mismo inicio del Imperio romano, cuando ya el territorio indicético hacía tiempo que había entrado en el proceso de romanización.

Volviendo de nuevo al primer fragmento comentado de Estrabón, encontramos otro dato de interés. Es Estrabón el primer autor clásico que nos habla de la Palaiápolis, que en su tiempo está ya deshabitada, lo que habría sucedido muchos siglos antes, como se deduce de que la ciudad nueva (Neápolis) iniciara su vida en tierra firme en los primeros años del siglo VI a.C.

Tiene interés el que Estrabón diga: "que ahora se llama Palaiápolis", dando a entender que con anterioridad había tenido otro nombre que, desgraciadamente, no nos ha conservado ningún autor.

---

(40) Debemos aclarar que es posible que en los primeros momentos de este contacto y en el caso de asentamientos indígenas poco capaces de defenderse de otras tribus vecinas estas incursiones fueran frecuentes, como el testimonio arqueológico efectivamente nos demuestra en algunos casos. O. J. Taffanel las han señalado para el importante poblado de Le Cayla de Mailhac (Aude), cuya fase II se considera arrasada por incursiones de gentes venidas del otro lado de los Pirineos (fines siglo VI a.C.); en *Les civilisations preromaines dans la region de Mailhac (Aude)* "Etudes Roussillonnaises", Tome V, n.º 1. Perpignan 1956.

Pasemos ahora al apartado 9, párrafo 160, de este capítulo IV del libro tercero:

Ῥεῦ δὲ καὶ ποταμὸς πλησίον, ἐκ τῆς Πυρήνης ἔχων τὰς ἀρχάς, ἡ δὲ ἐκβολὴ λιμὴν ἔστι τοῖς Ἐμπορίταις· λινουργοὶ δὲ ἱκανῶς οἱ Ἐμποριταὶ· χώραν δὲ τὴν μεσόγαιαν ἔχουσι, τὴν μὲν, ἀγαθὴν, τὴν δὲ σπαρτοφόρον τῆς ἀχρηστοτέρας καὶ ἐλείας σχοίνου, καλοῦσι δὲ Ἰουγκάριον πεδίου. Τινὲς δὲ καὶ (τινὰ) τῶν τῆς Πυρήνης ἄκρων νέμονται μέχρι τῶν ἀναθημάτων τοῦ Πομπηίου, ἀΐων βαδίζουσιν εἰς τὴν ἔξω καλουμένην Ἰβηρίαν ἐκ τῆς Ἰταλίας, καὶ μάλιστα τὴν Βαιτικὴν. αὕτη δ' ἡ ὁδὸς ποτὲ μὲν πλησιάζει τῇ θαλάττῃ ποτὲ δ' ἀφέστηκε, καὶ μάλιστα ἐν τοῖς πρὸς ἑσπέραν μέρεσι· φέρεται δὲ ἐπὶ Ταρράκωνα, ἀπὸ τε τῶν ἀναθημάτων τοῦ Πομπηίου διὰ τοῦ Ἰουγκαρίου πεδίου καὶ Σειτέρων καὶ τοῦ Μαραθῶνος καλουμένου πεδίου τῇ Λατίνῃ γλώττῃ, φύοντος πολὺ τὸ μάραθον.

"Corre por allí cerca también un río que viene del Pirineo y cuya boca sirve de puerto a los emporitanos. Los emporitanos son hábiles en la fabricación de lino. Como territorio tienen el interior y este en parte es fértil en parte cria sólo junco de la especie Palúdica que es de poca utilidad. De esto recibe su nombre el Campo Juncario. Algunos (de los Indicetes) habitan también los altos de la Pyrene hasta el monumento de Pompeyo, por donde se va de Italia a la Hispania Ulterior, y ante todo a la Bética. Esta vía en parte se acerca al mar, en parte se aleja de él y esto sobre todo en su parte occidental. La vía va desde el monumento de Pompeyo a Tarraco por el Campo Juncario y Seterrae y el Campo del Marathón que se llama así en latín por criarse en él mucho hinojo".

Se ha dudado de la identificación de este río que sirve de puerto a los emporitanos. Mela, autor del siglo I d.C., llama al río que desemboca junto a Ampurias *Clodianum*, que se ha querido identificar con el Fluviá, aunque la localización de los ríos de esta comarca nombrados por los antiguos es un tanto confusa.

Pericot - Shulten (38) creen que se trataría del actual Riuet o brazo meridional del Fluviá, a 300 m. de la Palaiápolis, mientras su brazo principal desemboca a 5 Km. al N. de San Martín de Ampurias, en el actual pueblo de Sant Pere Pescador.

Como este río "viene del Pirineo" parece mucho más probable que se trate del Ter, como intenta demostrar el Dr. Pericay (23) mediante el estudio lingüístico de estos nombres.

Según Shulten, Estrabón habría tomado este dato de un autor muy anterior pues cree, erróneamente, que el muelle que actualmente es aún visible y que cerraba el puerto marítimo, entre la Palaiápolis y tierra firme, se fecharía en el 400 a.C. Arqueológicamente sabemos que no es anterior al siglo II a.C. El que se utilizara este puerto no implica necesariamente que se dejara de usar la desembocadura de uno de los ríos cercanos a Ampurias como varadero de naves hasta tiempos posteriores.

La noticia que a continuación nos transmite el autor de la **Γεογραφικά** es de un gran valor geográfico e histórico. Los ampuritanos son hábiles en el trabajo del lino, que crecería en estas llanuras del hinterland de su ciudad, cuyo tejido sería conocido quizá desde mucho antes por los indígenas de la comarca.

Esta planta crecería en los terrenos fértiles de que a continuación habla el autor, mientras que en las "closes" o terrenos salobres y poco fértiles era el junco, como en nuestros días, la única planta útil que en ellos podía crecer. Los Indiketes lo utilizarían, a buen seguro, para trabajos de cestería.

Los ampuritanos son dueños, así, de las tierras cercanas a su ciudad, tierras fértiles donde además de lino se daban de modo excelente los cereales, como sabemos por Tito Livio.

Sin embargo Estrabón no se está refiriendo a los habitantes de Emporion, sino a los indígenas de la ciudad vecina que eran quienes cultivaban estos campos, con cuyos productos pagaban las manufacturas que les proporcionaban los habitantes de la factoría griega (Livio XXXIV, 34,8).

Cuando dice "algunos habitan también los altos de la Pyrene" se refiere a los Indiketes, a quienes, por vivir en la comarca natural de Ampurias, engloba bajo el nombre indiscriminado de Emporitanos.

El **Ἰουγκαρίου πεδίου** es pues toda esta zona de terrenos bajos semi-inundados y cubiertos de juncos cuya extensión sería mucho más amplia que en la actualidad, llegando hasta cerca de la actual Figueras, que de ellos tomó su nombre (Juncaria), a través del

*Juncarius Campus* de Tito Livio. Este nombre pasó más tarde a la actual ciudad de La Junquera, mientras la antigua Juncaria tomaba otro nombre. Este fenómeno suele darse con bastante frecuencia.

Sin embargo, algunos autores modernos han identificado Juncaria con esta última ciudad. Esto se hace inadmisibile porque los estanques y marismas quedaban lejos de la zona montañosa del Perthus donde ésta se halla enclavada y porque los itinerarios colocan Juncaria a 16 millas del Summo Pirineo. Esta distancia, 24 Kms., es, con una ligera diferencia, la que separa la actual Figueras del Coll del Perthus.

También Estrabón coloca los Trofeos de Pompeyo en la cima de los Pirineos, junto a la via romana. Dudoso resulta interpretar lo que indicaría Estrabón al decir que en parte se acerca al mar y en su "parte occidental" se aparta de él. Según Shulten-Pericot (38) esta palabra debería interpretarse como "meridional", o sea, desde Valencia.

Esta via atravesaba el Campo Juncario y los **ΣΕΤΤΕΡΩΝ**, que los Códices escriben **ΒΕΤΤΕΡΩΝ**, localizado en Hostalrich, atendiendo a las distancias dadas por el Itinerario de Antonino. Con todo, ni *Seterrae* ni el *Marathonos Pedion* tienen una ubicación segura. Pericay (41) lleva a cabo un apurado estudio lingüístico de ambos nombres que le lleva a la conclusión de que Estrabón se está refiriendo con ellos a la zona marismeña ampurdanesa. Veamos brevemente en que se basa su afirmación. Referente a **ΣΕΤΤΕΡΩΝ**, que daría **ΒΕΤΤΕΡΑ** en nominativo plural, dice que se trata de un nombre latino de valor colectivo que, al igual que los otros dos que le acompañan, es una voz rústica, no un nombre étnico ni de lugar.

Se confirma esta idea en un documento del siglo X citado por Pedro de Marca (10) en el que se citan tres islas situadas en el estanque de Castelló de Ampurias y cuyos nombres son: "Uduagro" = *udus ager* = pantano, marisma (= **Ἰουγκάρλιον πεδὶλὸν** de Estrabón); "Foniliaria", que es el nombre latino del hinojo, en griego **μάραθον**; y "Sabarto" que se correspondería con la palabra **ΒΕΤΤΕΡΑ**, al traducir Estrabón al latín una palabra usual en estas tierras en aquellos momentos: *savart*, que significa "tierras de barbecho".

Así pues Estrabón tomaría esta palabra y la traduciría al latín aunque la escribiese en grafía griega: **τὰ ΒΕΤΤΕΡΑ**, en latín = *vetera*, comparable al *veterum* usado por Columela (II,10,-5), con este mismo sentido de "campos en barbecho".

(41) PERICAY FERRIOL, P.: *Las raíces históricas de extremo NE peninsular desde la lingüística. Para una caracterización prerromana del Ampurdán*. Edit. Trayter. Figueras 1956.

Pericay concede a esta palabra una importancia capital a la hora de ver el carácter eminentemente agrícola que tienen los hidrónimos y topónimos de la comarca ampurdanesa.

Según el testimonio lingüístico, fundamental en nuestra zona para completar el panorama histórico que nos dan las fuentes literarias y arqueológicas, dentro del territorio indicético habría, además de la zona de marismas y juncales, campos cultivados por el sistema de barbecho y una tercera clase de terreno con hinojal. La conclusión de este erudito lingüista se aproxima mucho a lo que nos dicen las fuentes escritas respecto a esta zona.

Como estamos viendo este libro III de la *Geografía* de Estrabón es de capital importancia para la reconstrucción del marco geográfico de las gentes que habitaban esta comarca del extremo Nordeste peninsular.

Antes de pasar a comentar las noticias de interés para esta zona que encontramos en el libro IV, examinemos este fragmento del Cap. IV, II, 162 del libro III.

Αὐτῆς δὲ τῆς Πυρηνῆς τὸ μὲν Ἰβηρικὸν πλευρὸν εὐ  
δενδρόν ἐστι παντοδαπῆς ὕλης καὶ τῆς ἀεὶ θαλοῦς,  
τὸ δὲ Κελτικὸν φιλόνην τὰ δὲ μέσα περιέχει καλῶς  
οἰκεῖσθαι δυναμένους ἀλῶνας· ἔχουσι δ' αὐτοὺς  
Κερρητανοὶ τὸ πλεόν.

"El lado ibérico del Pirineo tiene mucho arbolado de varias clases y ante todo de hoja perenne; en cambio el del lado céltico es desnudo. La región intermedia tiene valles que son muy a propósito para ser habitados".

Aparte de un panorama muy completo de las tierras bajas, nos proporciona esta fuente excepcional una visión de la zona montañosa pirenaica: es una región llena de bosques de coníferas donde se presupone cazarían los Indiketes (Avieno), además de en las grandes selvas de pinos existentes a lo largo de sus costas (Avieno, V. 308, 319).

En el libro IV, cap. IV, I,3, encontramos mencionados algunos nombres que se relacionan con el territorio indicético:

Ἐντεῦθεν μὲν οὖν ἡ παραλία παρατείνει μέχρι τοῦ ἱεροῦ τῆς Πυρρηναίας Ἀφροδίτης καὶ τοῦτο δ' ἐστὶν ὄριον ταύτης τε τῆς ἐπαρχίας καὶ τῆς Ἰβηρικῆς· ἔνιοι δὲ τὸν τόπον ἐν ᾧ ἐστὶ τὰ Πομπηίου τρόπαια ὄριον Ἰβηρίας ἀποφαίνουσι καὶ τῆς Κελτικῆς.

"De allí (el río Bar) el litoral se extiende hasta el templo de la Aphrodita Pirenaica. Esto es el límite entre esta provincia (Galia) y la Iberia. Algunos dicen que el sitio de los trofeos de Pompeyo es el límite entre Iberia y Galia".

El templo de Afrodita Pirenaica constituía el límite entre la Galia e Iberia y probablemente estaría situado muy cerca de la actual Port Vendres, como ya hemos expuesto con anterioridad.

Por esta cita vemos que el Cabo Bear constituye el primer encuentro marítimo con los Pirineos viniendo del Norte, como era usual para los viajeros y geógrafos griegos que llegaban a estas costas procedentes de Marsella.

Shulten aventura la idea de que pudiera estar este templo situado debajo del actual Fuerte de San Telmo, patrono de los navegantes y que, como sucede a menudo, con la entrada del Cristianismo se sustituyera el culto pagano por un equivalente cristiano.

Si por mar el Cabo Bear es el límite entre Iberia y la Céltica (Estrabón, libro IV, c. IV, 8, 159-160), el límite terrestre lo constituye los Trofeos de Pompeyo, es decir, el Coll del Perthus para la mayoría de los historiadores, aunque Golobardes (42) los sitúa en el Coll de la Massana o Coll de Banyuls, por donde cree que pasaba el camino romano. También Almagro (21) parece seguirlo en este sentido. Un fragmento muy parecido al anterior encontramos en IV,1,6:

...ἐντεῦθεν ἄρχεται κολποῦσθαι καὶ ποιεῖν τὸν Γαλατικὸν κόλπον πρὸς τὸ Ἀφροδίσιον, τὸ τῆς Πυρήνης ἄκρον·

"De allí el litoral empieza a describir una curva y formar el Golfo Galático hasta el templo de Aphrodita, el cabo de la Pyrene".

Finalmente una última noticia de interés para aclarar una de las numerosas incógnitas que presenta nuestra costa indicética la encontramos en el Libro XIV,2,10 de la *Geografía de Estrabón* (cf. García y Bellido, nota 32).

(42) GOLOBARDES, MIGUEL: *Las vías romanas en el Ampurdán*. Rev. "Ampurias", IX-X. Barcelona 1948.

“Cuéntase también de los rhodios que su preponderancia marítima no data sólo del tiempo en que fundaron la ciudad actual, sino que antes del establecimiento de las Olimpiadas, y con el fin de socorrer a los hombres, emprendieron largas travesías muy alejados de su patria, navegando por ello hasta Iberia donde fundaron Rhode, que después pasó a ser posesión de los massaliotas”.

Parece pues un hecho seguro el que Rhode, Rosas, tuvo un origen anterior e independiente del de Marsella, aunque, tal como dice el geógrafo griego, cayese luego bajo la esfera de influencia focense, una vez pasada la breve etapa de talasocracia rodia. La absorción de esta ciudad dórica (ya nos hemos referido al valor que como testimonio tienen sus monedas) tendría lugar en el siglo IV a.C., momento de la alianza Roma-Marsella-Ampurias, frente al poderío de Cartago. (Véase N. 32 bis).

Puede que ya en este siglo IV a.C. estuviera habitada por colonos de Massalia como ha dicho Eforo, si bien podría darse que ésta noticia la incluyera su compilador Escimno, que escribe en el siglo I a.C.

Desde el momento en que Roma firmara con Cartago el tratado del año 348 a.C. y pasara a ser protectora de las antiguas colonias de nuestro litoral, Rhode se convertiría en una colonia de Ampurias y los autores clásicos no diferencian ya entre una y otra pese a que, de vez en cuando, alguien recuerde el antiguo origen de la ciudad de Rhode.

#### TITO LIVIO. 59 a.C.-17 d.C. (43)

Polibio es la fuente principal de Tito Livio, hasta el punto de que muchas veces es una verdadera copia lo que hace. T. Livio nos dá la primera mención latina de Ampurias, con ocasión de narrarnos el desembarco de Gneo Escipión en esta ciudad el año 218 a.C.

Tal pasaje aparece en su Libro XXI,60:

*Cn. Cornelius Scipio in Hispaniam cum classe et exercitu missus eum ab ostio rhodani profectus Pyrenaeosque montes circumvectus Emporias adpulisset classem.*

“Cn. Cornelio Escipión enviado a España con una escuadra y un ejército zarpó de las bocas del Ródano y doblando los montes Pirineos abordó en Ampurias”.

(43) Tratado en las “Fontes Hispanias Antiquae”, vols. III y V (Notas 31 y 34).

Constatemos que Livio usa el plural al referirse a Ampurias, es decir, se incluyen las tres ciudades.

Al igual que antes Polibio, también señala este autor el importante papel de Ampurias como base de desembarco, no solo militar, como en este caso, sino comercial, siendo una ciudad muy conocida, como demuestra el que se la tome de punto de referencia para establecer las distancias tanto marítimas como terrestres.

Del papel que desempeña Ampurias en esta guerra sólo se nos ha conservado el testimonio de estos dos autores.

En XXXIV,8,4, hablando del Consul M. Porcio Catón, nos dice:

“de allí (el puerto Pirineo) se fueron o Rosas y expulsaron al destacamento de hispanos que guardaba el castillo. Desde Rosas, a favor del viento llegaron a Ampurias”.

Solamente queremos mostrar que, en este momento de la conquista de los territorios al N. del Ebro por los romanos, las fuentes, y sobre todo T. Livio, nos hablan constantemente de Ampurias, por su carácter de base militar.

En el año 210 a.C. se había producido el desembarco de Publio Scipión el Africano, hijo de Publio Cornelio Escipión, muerto el 211 a.C. en Cástulo. Su llegada a Ampurias está narrada en XIV,19,10:

*Et deinde Pyrenaei circumvectus promontorium Emporiis, urbe Graecoriundi et ipsi a Phocaea sunt-copias exposuit.*

“Doblado el promontorio de los Pirineos, en Emporias, ciudad griega —habitada por descendientes de Focea— desembarcó a las tropas”.

Se adhiere Livio a la opinión que hace a Ampurias colonia directa de los focenses, mientras otros autores la consideran fundación masaliota.

Es por estos años cuando debieron construirse las murallas ciclópeas de Ampurias que en un primer momento se habían creído mucho más antiguas. Aunque nada se nos dice al respecto, el mismo Livio explica que Publio Cornelio Escipión mandó construir las de Tarragona al poco de haber llegado a Iberia. Las murallas de Gerunda (Gerona) se construirían también en estos momentos.

En las tres ciudades, estas fortificaciones tienen unos caracteres semejantes y por su aspecto ciclópeo se les había atribuido una cronología mucho más alta. En el caso de Ampurias se pensó que eran obra de los griegos de la Neápolis y en el de Gerona que sus constructores fueran los indígenas.

Escipión, desembarcado en Ampurias el 211 a.C., llevará los frentes de lucha lejos de nuestro territorio y ya no aparecerá mencionada ninguna ciudad del territorio Indicético.

De nuevo será Ampurias la base de operaciones de Catón 16 años más tarde, como ya se ha visto. Tanto éste como los Escipiones toman a Ampurias como base de desembarco por su fidelidad a los romanos, de la que no se apartará ni un solo momento durante la guerra que estos sostendrán con los cartagineses. No será éste el caso de Rosas. La misma Tarragona, que luego obtendrá la capitalidad de toda la zona al N. del Ebro, usurpándola a Ampurias, en estos primeros momentos no es un enclave seguro para los romanos, como refleja la actitud de Claudio Nerón de haber armado a las tripulaciones de sus naves al dirigirse allí (Livio, XXVI,17,2).

También debía existir una razón geográfica que explicase esta preferencia: el puerto de Tarragona, según Artemidoro "solo tiene un buen sitio para echar el ancla" y según Estrabón "no tiene puerto pero está en un golfo" (III,4,7). Ello explicaría que Escipión, pese a invernar en Tarragona, enviara la escuadra a Ampurias (Livio, XXI,61).

Debemos agradecer a Livio la descripción que él únicamente hace de la ciudad indígena de Indika y de sus relaciones con Emporion. Es el único texto que nos habla de modo extenso de la ciudad indígena junto a Emporion, lo que viene a compensar el silencio arqueológico.

(XXXIV,9)

*iam tunc Emporiae duo oppida erant muro divisa unum Graeci habebant a Phoea unde et Massiliensis oriundi, alterum Hispani. sed Graecum oppidum in mare expositum totum orbem muri minus quadringentos passus patentem habebat. Hispanis retractio a mari trium milium passum in circuitu murus erat. tertium genus, Romani coloni, ab divo Caesare post devictos Pompei liberos adiecti. nunc in corpus unum confusi omnis Hispanis prius postremi et Graecis in civitatem romanam adscitis miraretur qui tum cerneret aperto mari ab altera parte, ab altera Hispanis, tam ferae et bellicosae genti, obiectos, quae res eos tutaretur. disciplina erat custos infirmitatis, quam inter validiores optime timor continet, partem muri versam in agros egregie munitam habebant, una tantum, in eam regionem porta imposita, cuius absidius custos semper aliquis ex magistratibus erat, nocte pars tertia civium in muris exuebat. neque moris causa tantum aut legis sed quanta si hostis ad portus esset, servabant vigillas et circumibant, cura. Hispanum neminem in urba recipiebant, ne ipsi quidem tenere urbe excedebant. ad mare patebat omnibus exitus. porta ad Hispanorum oppidum versa numquam nisi frequentes, pars tertia fere cuius proxima nocte vigillas in muris fuerant, egrediebant. Causa exeundi haec erat: commercio eorum Hispani, imprudentes maris, gaudebant mercarique et ipsi ea quae externa navibus inveherentur et agrorum exigere fructus volebant. huius mutui usus*

*desiderium ut Hispana urbs Graecis pateret faciebat. erant etiam eo tutiores quod sub umbra romanae amicitiae latebant, quam sicut minoribus viris quam Massilienses ita pari colebant fide. tum quoque consulem exercitumque comiter ac benigne acceperunt. paucos ibi moratus dies Cato dum exploraret, ibi et quantae hostium copiae essent, ut ne mora quidem segnis esset omne id tempus exercendis militibus consumpsit. id erat forte tempus anni ut frumentum in areis Hispani haberent itaque redemptoribus vetitis frumentum parare ac Romam dimisis "bellum", inquit, "se ipsum alet", profertus ab Emporiis agros hostium urit vastatque, omnia fuga et terrore complet" .*

"Ya entonces Ampurias estaba formada por dos ciudades que una muralla dividía. Una habitada por griegos de Focea, como los Massaliotas, otra por Hispanos. Pero a la ciudad griega, de cara al mar, la rodeaba una muralla de menos de cuatrocientos pasos. La ciudad española, más retirada del mar, tenía una muralla de tres mil pasos de circuito. En tercer lugar, el divino César estableció allí una colonia romana después de la victoria sobre los hijos de Pompeyo.

Ahora se han fundido estos tres pueblos en uno, después que los Hispanos y mas tarde los griegos han recibido la ciudadanía romana. Se preguntaría admirado quien los viese expuestos por una parte al mar abierto, por otra a los Hispanos, nación tan bárbara y belicosa, cual era su defensa. La defensora de su debilidad era la disciplina, que enfrente de vecinos más fuertes se conserva siempre. La parte de la muralla que miraba a tierra, estaba magníficamente fortificada con una sola puerta y un magistrado por turno siempre de guardia en ella; por la noche, un tercio de los ciudadanos montaba la vigilancia en las murallas; y no era solo por hábito o por formulismo sino que ejercían la vigilancia y practicaban las rondas con el mismo cuidado que si el enemigo estuviese ante las puertas. No admitían a ningún Hispano dentro de la ciudad, ni sale nadie de ella sin precauciones. La salida al mar está abierta para todos, pero por la puerta que dá a la ciudad española nunca salen sino en gran número, casi siempre la tercera parte que la noche anterior había estado de servicio en las murallas. El motivo de sus salidas era el siguiente: Los Hispanos, ignorantes en la navegación, se alegraban con el comercio de aquellos y deseaban comprar las mercancías extranjeras que las naves llevaban y vender los productos de sus campos. El interés de este mutuo comercio hacía que la ciudad hispana fuera accesible a los griegos. Y aumentaba su seguridad el hecho de haberse cobijado bajo la sombra de la amistad con Roma, a la cual servían, si con menos fuerza que los massaliotas, con una fidelidad igual. Así en esta ocasión recibieron cortés y benévolutamente al cónsul y su ejército. Se detuvo unos pocos días allí Catón para explorar el lugar y las fuerzas del enemigo, y para que la detención no fuese inactiva dedicó todo este tiempo a ejercitar sus soldados. Era la época del año en que los Hispanos tienen el trigo en las eras; Catón prohibió a los abastecedores que le proporcionasen el trigo y los envió a Roma diciendo que la guerra se alimentaba ella misma. Saliendo de Ampurias, incendia y tala los campos del enemigo difundiendo por todas partes el terror y la fuga".

Es este, sin ningún género de dudas, uno de los mejores fragmentos que tenemos para el conocimiento de los Indiketes, de su principal ciudad y de sus actividades. T. Livio usaría como fuente la obra *Orígenes* del propio Catón. También a éste se debe la descripción de la ciudad, como se desprende del *iam tunc* añadido por T. Livio; “ya entonces” se refiere al año 195 a.C., fecha de estos acontecimientos.

Como este párrafo volverá a tratarse en el apartado III, no trataremos el aspecto administrativo ni las causas que motivaron esta intervención armada, por el momento.

Nos interesa detenernos en este intercambio entre el producto de los campos de los indígenas por las mercancías que traían las naves griegas.

Dice Livio que los Indiketes eran ignorantes en la navegación. Parece ser cierto, sobre todo comparándolos a un pueblo tan marinero como el griego. Como se ha apuntado al comentar a Estrabón, los topónimos de esta zona manifiestan claramente esta actividad agrícola, este tipo de vida rústico e inmovilista, opuesto por completo al griego, tan activo y marítimo.

Ya sabemos ahora qué era lo que se cultivaba en estos campos feraces que tenían los Indiketes alrededor de Ampurias. El trigo se daba en tal cantidad que con él podía sustentarse el ejército de Catón.

Respecto a la ciudad indígena, Catón solo da su posición y el perímetro de su muralla. Estaría colocada, aunque cada día se da por menos seguro, donde luego se asentó la colonia cesariana de que nos habla Livio. Así parecían confirmarlo las excavaciones del Dr. Almagro (44 y 45) que pusieron en descubierto lo que se consideró torres de defensa del lado S. de esta muralla, cuyo perímetro según Livio era de 3.000 pasos.

Otra noticia sobre ella nos llega en XXXIV, 15:

*Ad sinistram portam infrequentis videt... Caeduntur in portis, suomet ipsi agmine in arto aerentes.*

“Vió que había menos fuerzas en la puerta de la izquierda... La multitud obstruyó las estrechas salidas y fueron muertos en las mismas puertas”.

(44) ALMAGRO BASCH, M.: *Estratigrafía de la ciudad helenístico-romana de Ampurias*. “Archivo Español de Arqueología”. Madrid 1947.

(45) ALMAGRO BASCH, M.: *Guía de Ampurias*. Barcelona 1950.

La ciudad tenía mas de una entrada que debían ser pequeñas poternas o entradas muy angostas, como suelen tener los poblados indígenas indicetes, a excepción de Ullastret, que es un caso aparte.

Una de las noticias que transmite Livio es un problema para los arqueólogos. Se trata de la localización del campamento que Catón estableció muy cerca de Ampurias. El texto de Livio (XXXIV, 13) dice lo siguiente:

*consul, ubi satis quod in speciem fuit ostentatum est, revocari ex navibus milites iubet, ipse, cum iam id tempus anni appeteret, quo geri res possent, castra hiberna tria milia passuum ab Emporiis posuit.*

“El consul cuando se hubieron ya llenado suficientemente las apariencias ordenó desembarcar a los soldados y como se acercase ya el tiempo en que se podía entrar en campaña, estableció su campamento de invierno a tres mil pasos de Ampurias”.

Las mas diversas localizaciones se han buscado a este campamento del cónsul Catón. Almagro (21) cree que estaría cerca de La Armentera; Shulten (7) piensa que quizá en Vilademat; otros incluso lo han situado en Orriols. Como arqueológicamente no existe de momento ninguna evidencia de su emplazamiento, lo único seguro que sobre él podemos decir es que se hallaba próximo a Indika y en un lugar elevado a fin de controlar los campos que rodean a esta ciudad, donde se habían refugiado los Indiketes de los poblados de los alrededores.

Veamos ahora algunas frases sueltas, entresacadas del texto de Livio que nos ayudarán a mostrar el poco nivel de vida que tendrían los indígenas de nuestra comarca.

En XXI,30,5, y como una apreciación personal, llama *ferocissimas* a estas gentes del Pirineo Oriental. En XXXIV,17,6, cuando explica las medidas preventivas de Catón al desarmar a todas las tribus del Norte del Ebro, dice Tito Livio:

*ferox genus, nullam vitam rati sine armis esse.*

“gente feroz que tenían por nada la vida sin armas”.

Y finalmente en XXVIII,2,7, nos habla de las *asperitates locorum* y en XXVIII,1,6, de las *asperitates viarum*, es decir del carácter áspero de estas gentes, de sus tierras y de sus caminos.

SENECA. 4 a.C. - 65 d.C. (46)

En el Libro I de sus *Quaestiones Naturales* nos conserva un dato de poco interés.

(I,9)

*Pyrenaeus medium inter Gallias et Hispanias iugum extollat.*

"El Pirineo levanta su cima entre Galia e Hispania".

Cada vez más se tiende a considerar a los Pirineos como la frontera entre la Península y la Céltica que, lo mismo que Hispania, es ahora una provincia romana con el nombre de Galia. Hace tiempo que se ha perdido el criterio etnográfico que seguían las fuentes más antiguas al mencionar territorio íbero más allá de estas montañas.

PLINIO EL VIEJO. 23-79 d.C.

En los Libros III y IV de su *Naturalis Historia* trata Plinio de España, país en el que había estado como *procurator* de la Citerior en tiempos de Vespasiano. Sin embargo es un escritor muy escueto y no nos transmite demasiados datos.

III, 21-22

*In ora autem colonia Barcino cognomine Faventia, oppida civium Romanorum, Baetulo, Iluro, flumen Arnum, Blandae, flumen Alba, Emporiae, geminum hoc veterum incolarum et Graecorum, qui Phocaensium fecere solobes, lumen Ticer. Ab eo Pyrenaica Venus in latere promontorii altero LXM.*

"En la costa la colonia de Barcelona, llamada Faventia, Baetulo, Iluro, ciudades con derecho romano, el río Arnum, Blandae. El río Alba, Ampurias, villa doble, mitad de los indígenas, mitad de los griegos, descendientes de los Focenses; después el río Ticer y tras él el Venus Pyrenaea, al otro lado del promontorio, a 40.000 pasos".

El río Alba es únicamente nombrado por Plinio y con él se presenta de nuevo el problema de la identificación de los hidronímicos legados por los geógrafos antiguos. Este río Alba ha sido identificado

(46) A excepción de Ponponio Mela, Ptolomeo y Apiano, los restantes autores comentados hasta el final de este capítulo tienen sus textos englobados en el volumen VIII de las "Fontes Hispaniae Antiquae": *Las fuentes desde César hasta el siglo V d. de J.C.* Edición y comentario por R. GROSSE. Barcelona 1959.

con el Ter por Almagro (21). Negre (26) no es muy explícito al tratar esta cita de Plinio. Solo dice que este geógrafo lo sitúa donde parece haber el actual Ter. Castillo (8) soslaya el problema. El que lo trata a fondo, desde el aspecto lingüístico, es Pericay (23). Ya expondremos sus conclusiones cuando se comente a Ptolomeo.

El Ticer parece identificarse con el Tichis de que habla Mela y que en ambos casos parece identificarse con la Muga (8,21). Negre (26) dice que por su situación corresponde al Muga, aunque por el nombre parece ser el Ter.

También se refiere Plinio a Ampurias como ciudad doble, la de los Indiketes y la griega, colonia focense.

A 40.000 pasos del Ticer estaba el santuario de la Venus Pyrenaica que se coloca en el Cabo Bear, al S. de la actual ciudad francesa de Port Vendres. No queremos repetir lo que sobre él se ha dicho con anterioridad. Aclaremos solamente que se trata de la misma Afrodita Pyrenaica o Afrodision de que nos habló Estrabón.

Ateniéndose a la distancia que dá Plinio entre la Venus Pirenaica y el río Ticer, cree Pericay que este río se trataría del Ter. Sin embargo, desde el cabo Bear a éste hay una distancia superior a 60 km. pero, en todo caso, parece más acertado localizar el Ticer en el Ter que en La Muga, como se podría pensar al considerar textualmente lo que dice Plinio: "trás él el Venus Pyrenaea al otro lado del promontorio", o sea, de la Península de Creus:

García y Bellido (47) también identifica el Ticer con el Ter. Si así fuera, el río Alba mencionado por Plinio junto a Emporion se trataría del Fluviá, el Clodianus según Mela, y el Muga no sería mencionado por este autor latino. Tradicionalmente (Pedro de Marca, Pujadas) se ha venido considerando al Ticer de Plinio el río Ter, por la semejanza de ambos nombres.

Ya habíamos dicho que es éste un problema muy complicado.

En VII,96, nos guarda Plinio otro párrafo muy importante (cf. García y Bellido, 47).

(Pompeyo) pasa a Occidente y levanta en el Pirineo unos trofeos en los que inscribió los nombres de 876 oppida sometidas por su victoria entre los Alpes y los confines de la Hispania Ulterior.

---

(47) GARCÍA Y BELLIDO, A.: *La España del siglo I de nuestra Era*. Edit. Espasa Calpe, Col. Austral. Madrid 1947.

Debemos pensar, por lo que dice Plinio, que el monumento erigido por Pompeyo no se diferenciaría mucho del que mandó construir César en la vía que pasaba junto a Niza. Como éste, el de Pompeyo tendría un cuerpo inferior probablemente cuadrangular, en el que estarían los nombres de las distintas tribus que había sometido. El número ha sido considerado excesivo por los historiadores. La mayor parte de estos *oppida* serían poblados muy pequeños y casi insignificantes que Pompeyo mandaría añadir a la lista para aumentar su fama.

En el Libro XXXI, 4, se refiere Plinio a las fuentes de aguas termales y sulfurosas del Pirineo. Aunque no está hablando de ningún territorio en concreto, sabemos por la Arqueología que los manantiales de Caldas de Malavella, que posiblemente caían dentro del territorio indicético, eran ya conocidos y usados por los romanos.

En otra parte (II,181) anota que Hispania, al igual que Africa, tenía muchas torres de defensa mandadas construir por Anibal ("*in Africa Hispaniaque turrium Hannibalis... praesidio*"). La misma noticia había dado Livio en XXII,19,16, cuando dice, *Multas et locis altis positas turris Hispania habet, quibus et speculis et propugnaculis adversus latrones utuntur*, o sea, "tiene Hispania muchas torres dispuestas en lugares altos, usadas como atalayas y defensas contra los bandoleros".

El paso de Anibal por las tierras del N. del Ebro lo trata T. Livio en su Libro XXI,23. Veamos como no cita el territorio de los Indicetes:

*Nonaginta milia peditum, duodecim milia equitum Hiberum traduxit. Ilergetes inde Bargusiosque et Ausetanos et Lacetanium, qua subiecta Pyrenaeis montibus est, subegit, oraeque huic omni praefecit Hannonem, ut fauces, quae Hispanias Galiis iungunt, in potestate essent... Postquam per Pyrenaeum saltum traduci exercitus est..*

"Hizo pasar el Ebro a 90.000 infantes y doce mil caballos. Sometió a los Bargusios, Ausetanos y a la Lacetania, región extendida entre los Pirineos y puso a Hannón al frente de esta región para mantenerse dueño de las gargantas que unen las Galias a las Hispanias... Después que el ejército atravesó el paso pirenaico..."

No pasa Anibal por la vía que seguía la costa y que atravesaba el territorio indicético sino por el interior, como sabemos por la localización de estas tribus que tiene que someter. Pese a lo dificultoso que sería remontar el Segre con un voluminoso ejército y con los elefantes, fue ésta la ruta seguida por Anibal y por tanto el *Pyrenaeum Saltum* es el Coll de la Perche, no el Perthus como habían supuesto distintos autores que desde el siglo XVI se plantearon este problema.

Sírvanos este breve comentario para señalar que las torres de defensa atribuidas a Aníbal es una de las numerosas leyendas que al igual que la de su paso por la ruta costera, circulaban ya en época romana.

#### SILIO ITALICO. 25-101 d.C. (48)

En su poema *Púnica* aparece Ampurias citada una vez más con motivo de narrarnos al viaje de Escipión.

#### XV,174

*nemoroso vertice celsus apparet collis,  
fugiuntque in nubile silvae Pyrenes; tunc  
Emporiae veteresque per ortus Graecorum  
vulgus, tunc hospita Tarraco.*

“Perciben la masa gigantesca de los Pirineos, fortalecidos de espesos bosques que se pierden en las nubes. Dejan tras sí a Ampurias, villa antigua de origen griego y llegan a Tarragona”.

Aunque aquí no lo diga, conoce Silio Itálico el origen focense de Ampurias pues en III,369, dice: *Phocaciae ... Emporiae*.

Los bosques frondosos que cubren los Pirineos serán mencionados numerosas veces por este autor, así como sus nieves: *At Pyrenaei frondosa cacumina montis*, “en las frondosas cimas de los Pirineos” (III,115); *et collis densos abiete lucos*, “y los montes (Pirineos), lugares densos de abetos” (III,442); *non hic nemora avia fallent Pyrenes*, “los Pirineos no ocultan caminos en estos bosques”, etc... *nivosae... Pyrenes* (I,352); *nivalem... Pyrenem* (I,486), etc...

Ya hemos visto que Estrabón consideraba muy frondosa la parte meridional de los Pirineos.

En III,417, dice que los Pirineos separan a los Iberos de los Celtas, afirmación enteramente aceptable en el momento que escribe este autor, puesto que ambos nombres tienen solo un contenido administrativo.

*Pyrene celsa nimborum verticis arce divisos Celtis late prospectat Hiberos  
atque aeterna magnis divortia terris.*

---

(48) Los textos de este autor se encuentran también recogidos y comentados por ALMAGRO BASCH (N. 21).

Esto es hasta tal punto cierto que un contemporáneo de Silio Itálico, Flavio Josefo (37-101 d.C.) nos dice que a los Iberos se les llama también romanos:

Ἰβηρες γοῦν οἱ πάλαι καὶ Τυρρηνοὶ καὶ Σαβί-  
νοι Ῥωμαῖοι καλοῦνται.

(*Contra Apionem*, II,40)

ANNEO LUCANO. 39-65 d.C.

Nos conserva la versión ya citada por autores más antiguos de que el nombre de los Pirineos procede de la palabra griega πυρ . Pero este fragmento contiene un dato de interés geográfico (I,689).

*Dictus autem Pirene ἀπὸ τοῦ πυρᾶ, agitates enim  
arbores vento ignem creant.*

"Los árboles agitados por el viento producen el fuego".

A todas luces es falsa esta afirmación pero puede tener un punto de realidad en los terribles incendios forestales que se producen en verano en la zona más calurosa de los Pirineos Orientales y que resultan imposibles de detener si sopla el viento de tramontana.

Después de estos autores que tan poca información directa nos proporcionan sobre el territorio ampurdanés, encontramos de nuevo un autor interesante para el conocimiento geográfico de esta zona. Se trata de

POMPONIO MELA. Primera mitad del siglo I d.C. (49)

Autor de una *Chorographia*, probablemente escrita durante la época del emperador Claudio (41-54 d.C.). Aunque en su descripción hay lagunas importantes no por ello deja de constituir una fuente de máximo interés.

El primer párrafo interesante se encuentra en II,5,84. Está describiendo la costa del S. de Francia, y dice:

---

(49) Los textos de Mela traducidos al español solo se encuentran en los libros de ALMAGRO BASCH (21) y GARCIA BELLIDO (47), no habiendo sido recogido este autor por las "Fontes Hispaniae Antiquae".

Y, finalmente, entre los promontorios pirenaicos el Portus Veneris, muy recogido y el lugar llamado Cervaria que hace el fin de la Galia”.

Otra vez se nos dá el Portus Veneris, el Puerto de Venus, cerca del actual Port Vendres, en un lugar muy recogido lo que hace pensar que no estaría quizá en el Cabo Bear sino en alguna de las pequeñas calas cercanas o en el mismo lugar donde se levanta la ciudad moderna. Como en la actualidad, Cervera era en el siglo I d.C. la primera ciudad gala que se encontraba después de dejar la comarca de los Indiketes.

De mucho mayor interés es el párrafo 89 del libro II, cap. VI:

“Y si sigues la costa, cerca de Cervaria hay una roca arrojada al mar por el Pyrenaeum; luego el rio Ticer, junto a Rhode y el Clodianum junto a Emporiae; después el Mons Iovis, cuyo lado opuesto al occidente presenta prominencias rocosas separadas por breves espacios que se alzan como escalones, por lo que se llama Hannibalis Scalae. Desde allí hasta Tarraco hay ciudades pequeñas: Blande, Iluro, Baetulo, Barcino...”.

En este caso la descripción se hace de Norte a Sur.

La roca arrojada al mar junto a Cervaria se trata del Cabo de Creus, expresado en metáfora.

El rio Tichis, junto a Rosas, parece tratarse de la Muga pues aún en la actualidad desemboca cerca de dicha ciudad. García y Bellido (47) cree, por la similitud de ambos nombres, que se trata del Ter. De la misma opinión participa Negre (26). Al Clodianus, unánimamente, todos los historiadores lo identifican con el Fluviá, nombre que en la Edad Media tomó el antiguo Clodianus (notas 21,26,47).

El Mons Iovis no había sido citado por ningún otro autor desde Avieno. En este caso no hay duda de que va referido al Montgrí que visto desde el mar ofrece esta inconfundible silueta que describe Mela y cuyo nombre ha servido a muchos autores para defender la tesis de que Aníbal seguiría el camino marítimo en su marcha hacia Italia y que, por consiguiente, atravesaría los Pirineos por El Perthus. Es esta otra leyenda que también circularía entre los romanos.

A partir del siglo XVI se inicia la especulación sobre el paso de Aníbal por Ampurias, a la que parecía apoyar el mismo nombre de La Escala, tan cerca de aquella ciudad.

Por el texto de Livio hemos visto que la ruta seguida fue la del interior y del valle del Segre.

Aparte del testimonio de Polibio (III,35,I) y Tito Livio, podríamos deducir este hecho de la fidelidad que Ampurias guarda en todo momento a los romanos.

PTOLOMEO. 86-161 d.C. (50)

Este geógrafo egipcio nos ha legado una escueta enumeración en su *Geographiké Hyphéghasis* o Indicador Geográfico. Utiliza principalmente los materiales reunidos por Marino de Tiro.

Cada nombre geográfico está localizado en grados y minutos. Estos son los nombre que aparecen en el territorio indicético:

Libro II,VI,19

'Ινδιγέτων παράλιος:			
Σαμβρόκα ποτ. ἐκβολαί.....	η	"	μβ' ς"
'Εμπορίαί.....	η	"δ"	μβ' γ"
Κλωδιανοῦ ποτ. ἐκβολαί.....	θ'		μβ'
'Ρόδη πόλις.....	θ'	"	μβ' "
μεθ' ἣν τὸ εἰρημένον.			
'Αφροδίσιον 'Ιερὸν.....	κ' γ"		μβ' γ"

"Costa de los Indigetes:

Desembocadura del rio Sambroca . . . . .	18°	30'	42°	10'
Ampurias . . . . .	18°	45'	42°	20'
Desembocadura del rio Clodiano . . . . .	19°		42°	30'
Ciudad de Rhode . . . . .	19°		42°	30'
Y después, según dijimos,				
el templo de Venus . . . . .	20°	20'	42°	20'

Al describir la costa inmediatamente anterior a la indicética ha hablado Ptolomeo del *promontorium Lunarium* que, pese a ser nombrado entre *Baetulo* (Badalona) e *Iluro* (Mataró), Shulten (26) ha querido identificarlo con el cabo de Sant Telm en Sant Feliu de Guixols, creyendo que el nombre *Lunarium* se referiría a la forma semicircular de la bahía de San Feliu. Serra Rafols (51) cree que se trata del saliente de Mongat, entre Badalona y Mataró, tal como lo situa Ptolomeo, aunque no coincide con la medida que éste da. Castillo (8) piensa si será el cabo de Tossa. Bosch Gimpera (13) es de la misma opinión que Serra Rafols.

El dato más importante que proporciona sobre el territorio indicético es la mención de un rio Sambroca que no había aparecido en otro autor anterior.

(50) Para la traducción castellana de los textos de Ptolomeo debe consultarse ALMAGRO (21).  
 (51) SERRA RAFOLS, J.: Poblados ibéricos en el término de Lloret de Mar (Gerona). Rev. "Ampurias", V. Barcelona 1943.

Othmer (52), Castillo (38), Philipon (53), Shulten (25), Bosch (13), creen que se trata del Ter.

Montoliu (54) dice solamente que no se trata de este río, sin buscar otra posible identificación; apunta también el carácter prerromano de este nombre. Negre (26) opina que se le debe relacionar con la Muga a través de la forma *Sambuca* y lo relaciona con la palabra vasca "muga" que significa "frontera".

Veamos ahora lo que puede aportar el estudio lingüístico al problema de los hidronímicos de esta zona.

Pericay (23) se ocupa primeramente de este *Σαμβρόκα* de Ptolomeo que aparece en el medieval *Sambuca*, como ya había apuntado Negre (26).

El *Sambuca* medieval se relaciona a su vez con el latino *Sambucus* (=sauco) que Battisti (cf. Pericay, 23) relaciona con lo palafítico por el hallazgo de simientes de sauce en esta zona del NO de Italia en donde se usarían para preparar bebidas fermentadas. Sería ésta una forma indoeuropea que pasaría al Ampurdán con la entrada de los *urnenfelder* (pueblos célticos de la cultura de los campos de urnas que, junto al fermento cultural griego, matizarán toda la cultura de la zona al Norte del Llobregat durante la época Ibérica) y que está relacionada, por su significado, con el tipo de vida rústica del pueblo celta. Este antiguo elemento pervivirá sin evolucionar hasta época romana, conservando su carácter arcaico incluso en la pervivencia de la -S inicial, que se perdió en otros casos (ejem. Ambrones).

Esta forma se relaciona con la palabra gala *savart*, de la que habíamos hablado al comentar los textos de Estrabón y que indica también este carácter agrícola de Samboca. Tienen ambas formas un mismo contenido cultural.

Mientras *Samboca* quedará como un fósil lingüístico, la forma *Savarto*, introducida con las invasiones galas del siglo IV a.C. (necrópolis de Perelada), perdurará en muchos nombres ampurdaneses posteriores (Palau Savardera), pero siempre en esta zona de tierras bajas del Golfo de Rosas.

---

(52) OTHMER, W.: *Les tribus de la Hispania Tarraconensis en temps dels romans*, traducción de P. BARNILS en *Bulletí de la Reial Acadèmia de Bones Lletres*. Barcelona 1911-1912.

(53) PHILIPON, E.: *Les Iberes*. Paris 1909.

(54) MONTOLIU, M.: *Els noms dels rius i els noms fluvials de la toponímia catalana*. *Bulletí de Dialectologia Catalana*. Barcelona, X. 1929.

Finalmente concluye Pericay que las formas  $\Sigma\alpha\mu\beta\rho\acute{o}\kappa\alpha$  y *Sambuca* pueden haber coexistido aplicadas por igual al Ter y a la Muga, aunque Ptolomeo se referiría al primero por ser el más importante.

Aunque el análisis ha sido muy esclarecedor para comprender la evolución lingüística de nuestro territorio y el papel fundamental que en él representa el factor indoeuropeo, que como hemos apuntado no se limita solo a lo lingüístico, tampoco ha permitido una solución clara al problema de la localización del hidromínico dado por Ptolomeo.

Veamos lo que descubre un análisis filológico de la palabra *Anistus* citada por única vez en Avieno.

Esta palabra, siempre según Pericay (23), revela un estado de cosas anterior a la llegada de elementos célticos o celtizados pues la forma *-annua* así lo revela, aunque el sufijo *-st* es indoeuropeo. Indicaría pues esta forma la superposición de población que se llevó a cabo en esta tierra indicética en las primeras centurias del primer milenio antes de la Era.

Plinio dá un río *Alba* que no aparece en otros autores. Se trata de una palabra de conocido origen indoeuropeo que encontramos muy a menudo en el territorio de los Indiketes formando parte de nombres compuestos (Alberas, Albanyá, Albenga, etc...).

Solo nos queda hacer el análisis lingüístico del *Clodianus* citado por Estrabón. En él se advierte un sufijo *-anus*, que es claramente pre-indoeuropeo, con un valor de posesivo y que luego pasó a topónimos e hidronímicos. El mismo origen parece tener el nombre completo aunque pueda recordar formas galas.

En cambio los nombres *Ticis* (Mela), *Ticer* (Plinio), *Tiches*, etc... que encontramos además de en nuestro territorio en el S. de Francia, son pre-indoeuropeos pero pasaron a este lado de los Pirineos con los pueblos célticos.

Volviendo al texto de Ptolomeo, aparecen en él por vez primera la ciudad de Iuncaria, de cuya localización se ha hablado en el comentario al  $\text{Ἰουγκάρτιον πεδίον}$  de Estrabón, y la ciudad de Deciana, cuya localización sólo nos viene dada por la Tabla Peutingeriana.

Deciana aparece siempre nombrada entre los Pirineos y Iuncaria y a muy poca distancia de los primeros, por lo que se la suele identificar con La Junquera, aunque su localización va ligada al trazado que los distintos autores otorgan a la vía romana. Para Golobardes, por ejemplo (42), se identificaría con Perelada al pasar la vía romana por Coll de la Massana y no por el del Perthus.

JUSTINO. Siglo II d.C.

En el libro XLIV,I,6 nos transmite esta noticia:

*sed nec summae tantum terrae laudanda bona, verum et abstrusorum metallorum felices divitiae, iam lini spartique vis iugens, minii certe nulla teracior terra.*

O sea, que Hispania producía mucho lino que, como hemos visto en Estrabón, se daba mucho en la región altoampurdanesa siendo los Indiketes muy hábiles en su tejido. El esparto si bien puede que lo hubiera en el territorio indicético, como sucede en nuestros días, ninguna fuente antigua nos ha dejado este testimonio.

APIANO. Siglo III d.C. (55)

Al narrar las guerras de Aníbal nos habla de unas colonías griegas establecidas alrededor de Ampurias y probablemente en territorio de los Indiketes (quizá Ullastret o Rosas). Libro VI,7

Ζακανθαῖοι δὲ, ἀποικοὶ Ζακυνθίων, ἐν μέσῳ τῆς τε Πυρήνης καὶ τοῦ ποταμοῦ τοῦ Ἰβηρος ὄντες, καὶ ὅσοι ἄλλοι Ἕλληνες περὶ τε τὸ καλούμενον Ἐμπόριον, καὶ εἴ-πη τῆς Ἰβηρίας φκουν ἀλλαχοῦ, δέειξαντέζ ὑπὲρ σφῶν ἐπρέσβευον ἐς Ῥώμην.

"pero los Saguntinos, colonos de Zakinto, establecidos a igual distancia de los Pirineos y del Ebro y los restantes poblados griegos establecidos alrededor de Emporion y otros lugares de España, acudieron con una legación a los romanos".

AURELIO VICTOR. Hacia el 360 d.C.

Nos relata en su "Libro de los Césares", 33,3 la invasión de la provincia tarraconense por los Galos en el año 256 d.C.

Aunque en estos momentos tan tardíos los antiguos Indiketes habían sido asimilados por el mundo romano, esta cita es importante porque estas invasiones señalan el fin de la antigua Emporion:

*Francorum gentes direpta Gallia Hispaniam possiderent, vastato ac paene direpta Tarraco neusium oppido.*

(55) No se encuentra recogido en las "Fontes Hispaniae Antiquae". Ver ALMAGRO (21).

EUTROPIO. Segunda mitad del siglo IV d.C.

En su *Breviario*, VIII,8,2, nos dice algo parecido :

*Germani usque ad Hispanias penetraverunt et civitatem nobilem Tarraco expugnaverunt.*

Parece que este hecho repercutió en todo el mundo romano cristiano de la época por la fama que Tarragona había gozado en la antigüedad. Esta noticia la transmitirá también Paulo Orosio (fines siglo IV - inicios del V d.C.) y el *Panegírico* de Nazario (siglo IV) así como el *Chronikón* de San Jerónimo (340-420 d.C.).

El hecho de que ninguno de ellos se refiera a Ampurias ni a otra ciudad del antiguo territorio indicético es porque las ciudades romanas, Ampurias inclusive, llevaban una vida muy precaria, en franca decadencia, como correspondía a un momento en el que el propio Imperio se estaba disolviendo. Solo Tarraco conservaba la fama de sus largos años de centro director en Hispania.

Ampurias estaba agonizando cuando los Galos le dan el golpe de gracia. La usurpación de su capitalidad por Tarragona y la colmatación de su puerto, junto con el arrinconamiento y opresión a que la someten los romanos, la lleva a su progresiva ruina.

Los poblados indígenas, apartados de los caminos, seguirán con su vida primaria, ajenos a los cambios políticos por los que atravesaba el país.

ESTEBAN DE BIZANCIO. Siglo V d.C.

Nos transmite el nombre de la ciudad madre de los Indiketes que de no ser por este autor habríamos ignorado.

En su obra 'Εθνικά (Ethnica), que es una simple enumeración alfabética de nombres geográficos, para la que se informa en autores muy antiguos, nos conserva este fragmento:

Ἰνδική, πόλις Ἰβηρίας πλησίον Πυρήνης· Τινές δὲ βλαβέρουσαν αὐτὴν φασίν.

"Indika, ciudad de Iberia próxima al Pirineo; algunos la llaman Blaberura. de la tribu de los Indiketes".

Parece, aunque no de modo seguro, que todos los indicios apuntan a que sea ésta la ciudad que los Indiketas construyeron junto a Emporion. Este sería el centro desde el que irradiaría a los restantes poblados las nuevas formas de vida y de cultura.

También menciona Esteban de Bizancio a Ampurias, a la que llama ciudad de la Céltica, lo que indudablemente tomaría de una fuente anterior pues en su tiempo esto no tenía ningún sentido:

Ἐμπόριον, πόλις Κελτική, κτίσμα Μασσαλιωτῶν.

"Ampurias, ciudad céltica, fundación de las Masaliotas".

En cambio a Rosas la llama ciudad de Iberia ( Ῥόδη, πόλις Ἰβηρίας ).

A Pyrene, cerca de nuestro territorio, le califica de modo muy acertado: "camino de Europa", ya que por ella debía pasar la Via Marítima (terrestre) que iba de Italia a Iberia ( Πυρήνη, ὄρος Εὐρώπη ).

En otro sitio cita una ciudad de los Ligures llamada Κυρήνη, pero es probable que se refiera a la anterior ( Κυρήνη, πόλις Λίγυες ).

Un estudio a fondo de estos datos que da Esteban de Bizancio nos llevaría muy lejos.

### III — LOS INDIKETES SEGUN LOS HISTORIADORES Y GEOGRAFOS CONTEMPORANEOS

Visto ya el marco geográfico de los Indiketes que nos han descrito las fuentes antiguas, nos ocuparemos ahora de lo que nos dicen los historiadores y geógrafos acerca de esta tribu que habitaba el Ampurdán.

AVIENO. Siglo IV d.C.

En los versos 523-525 de su Ora Marítima nos dá este autor una breve pero interesante noticia de los Indiketes. Aunque ya se ha comentado en el anterior apartado, repetimos aquí este fragmento:

523        *"post Indigetes asperi se proferunt,  
gens ista dura, gens ferox venatibus  
lustrisque inhaerens.*

"Vienen luego los ásperos Indigetás;  
gente esta dura, gente feroz en la caza  
y habitante en escondrijos".

Aunque algo de verdad tendría este cuadro que Avieno dá de los Indiketas, sin embargo hemos de pensar, como señala Botet (12) y Caro Baroja (56), que esta descripción sería bastante tópica y exagerada. Los escritores del siglo I a.C. (Estrabón, Tito Livio) nos los presentan como agricultores y buenos conocedores del tejido del lino.

Si bien hemos de tener en cuenta que habían transcurrido 500 años desde el momento en que se escribió el Periplo, fuente de Avieno, sin embargo esta rústica y agrícola condición del tipo de vida indígena viene desde mucho antes del establecimiento de los griegos, arranca del momento en que las gentes indoeuropeas penetran en este territorio e implantan en él su sistema de cultivo binario (siglo VIII a.C. como fecha más tardía del proceso de indoeuropeización).

Sin excluir que los Indigetás fueran gente dura, áspera y que se dedicaran a la caza, las palabras de Avieno deben tomarse con reservas.

---

(56) CARO BAROJA, J.: *Los pueblos de España*. Barcelona 1944.

HECATEO. Hacia el 500 a.C.

Esteban de Bizancio, escritor del siglo VI d.C., recoge esta noticia de Hecateo en su 'Εθνικά, Diccionario Geográfico.

"Μίσγητες, ἔθνος Ἰβηρῶν. Ἐκάταλος Εὐρώπη.

"Misgetas, tribu de los Iberos. Hecateo, en Europa".

Encontramos por primera vez la aplicación de este nombre a una tribu de los Iberos. Qué es lo que quería indicar el autor al dar el nombre de "misgetas" o "mezclados" a esta tribu vamos a verlo a continuación, así como la relación que guardan con los Indiketas.

Avieno había dado como límite de los Iberos por el Norte al río *Oranus* (actual Letz, cerca de Montpellier) y los Indiketes eran una tribu dentro del gran conjunto.

Hecateo, en cambio, establece con sus *misgetas* una diferencia entre estas tribus íberas. Aunque no localiza esta tribu de gente "mezclada", por las noticias que nos proporcionan los autores posteriores, sabemos, sin lugar a dudas, que se trata de la población del extremo NE peninsular.

Así pues, frente al Periplo, que no entra en detalles, Hecateo diferencia ya entre tribus íberas y tribus "de los íberos", con lo cual indica que se incluyen dentro del ámbito cultural del mundo ibérico pero que no son iguales a las otras tribus.

La opinión de los autores que han tratado este problema suele coincidir bastante, aunque ha ido evolucionando a medida que se profundizaba en el estudio del mundo ibérico.

Basándose en la cita de Eratóstenes (280-195 a.C.), recogida por Estrabón (65 a.C.-20 d.C.), que dá el nombre de Liguria a toda la Península Ibérica, y en Hesiodo, que nombra a los Ligures como el principal pueblo de Occidente, algunos autores (Artois de Jubainville, Sautier, Philipon, Shulten, etc...) pensaron que, efectivamente, este sería el antiguo sustrato de la población peninsular con anterioridad a la llegada de las invasiones célticas. Estas y los Iberos que, procediendo del N. de Africa invadirían la Península, arrinconarían a los Lígures.

Hoy día la visión del problema ha variado totalmente: ya no se considera a los Ligures habitantes de todo el continente europeo ni al mundo ibérico como resultado de una invasión.

Los Iberos como tal raza diferenciada no existen; hay una "cultura Ibérica" elaborada por el mismo sustrato indígena del Levante y Sur de la Península al contacto con las superiores fórmulas culturales traídas por las colonizaciones griega y fenicia. Para esta asimilación los territorios peninsulares se encontraban ya preparados por los contactos que desde el tercer milenio se habían establecido con las civilizaciones del Mediterráneo Oriental.

En cuanto al problema, muy discutido, de la presencia de Ligures en la Península parece actualmente resuelto. Estos no penetraron hasta Andalucía, como parece desprenderse de algunas fuentes literarias, sino que solamente alcanzaron aquellos territorios mas cercanos a su lugar de origen o sea los del NE de la Península.

Esta entrada de gentes ligures no se produciría como un hecho aislado sino que es una consecuencia de la entrada en el Ampurdán y en el país, en general, de los pueblos celtas de la cultura de los *urnenfelder* que arrastran consigo a algún contingente de la población lugur, ya semi-indoeuropeizada.

Sin embargo, Hecateo no habla de Ligures. Solo recoge este estado de cosas del NE de Cataluña, marcando bien el carácter de gentes mezcladas que presenta la población de esta zona, es decir, una población indígena fuertemente celtizada a la que se superpone, solo superficialmente, la cultura griega, extranjera.

#### ESQUILO. 524-456 a.C.

Plinio en su *Naturalis Historia*, 37,32, dice lo siguiente:

*Aeschylus in Hiberia Eridanum esse dixit  
eundemque appellari Rhodanum.*

"Esquilo dice que el Ródano está en Hiberia  
y se le llama Ródano".

Aparte de que el conocimiento geográfico del extremo occidente era bastante deficiente en época de Esquilo, lo que en realidad quiere indicarnos este fragmento es que el nombre de Iberia se aplicaba en su época también a la zona del S. de Francia hasta el río Ródano.

La Arqueología ha demostrado que, efectivamente, es un mismo mundo cultural que se ha formado por el mismo proceso evolutivo que en el Levante español. La colonización rhodia, y más tarde la focense harán que el elemento indígena de esta zona del SE de Francia y NE

de Cataluña, fuertemente celtizado, elabore una cultura paralela en ambos territorios (cerámica con decoración de pintura blanca, cerámica ibérica decorada con bandas de pintura vinosa, escasa cerámica ibérica con motivos decorativos zoomorfos o vegetales, cerámica a mano de tradición de los campos de urnas abundante, etc...).

La interpretación tradicional de que los Iberos, procedentes del Africa, llegaron en su expansión a ocupar las tierras del Golfo de Lyon ha sido totalmente superada.

#### HERODOTO. 480-406 a.C.

Este autor nos conserva una noticia muy semejante a la anterior. En II,33, dice:

"Ἰστρος τε γὰρ ποταμὸς ἄρ' ἑξαμένος ἐκ Κελτῶν  
καὶ Πυρήνης πόλιος ῥέει μέσην.

"Y el Istro, que nace en el país de los celtas, en la ciudad de Pyrene, corre por el centro de Europa".

Vemos que Herodoto situa la ciudad de Pyrene en el país de los celtas, es decir, confirma en cierto modo la noticia de Hecateo al considerar los Pirineos orientales tierra céltica.

Así, mientras unas fuentes remarcan el carácter íbero de la zona del NE de la Península (Esquilo), otras se fijan por el contrario en lo que tiene de céltico (Herodoto), mientras a Hecateo no se le escapará la mezcla de ambos elementos, siendo por tanto el que dá una visión más real de la situación.

#### EFORO. 405-340 a.C.

Es Eforo el primer autor clásico que situa concretamente a los Ligures en la zona que mas tarde ocuparán los Indiketes para los escritores clásicos.

Hemos visto como Hecateo no concretaba el área de los *Misgetes* y Herodoto solo citaba a Pyrene como ciudad céltica (Ya se ha apuntado que lo "ligur" tiene que entenderse como un elemento diferenciado dentro de las oleadas de gentes indoeuropeas a las que, a menudo, se los asimila).

Eforo, por el contrario, es muy explícito. La noticia es recogida por Scimno (196), en el siglo I a.C.

"Τῶν πρὸς τὸ Σαρδῶον δὲ πέλαγος κειμένων οἰκοῦσιν  
Λιβυφοίνικες, ἐκ Καρχηδόνος ἐποικίαν λαβόντες.  
Ἐξῆς δ' ὡς λόγος Ταρτηήσιοι κατέχουσιν. Ἐἴτ'  
Ἰβηρες οἱ προσέχεις, ἐπάνω τούτων δὲ κέτνται  
τῶν τόπων βέβουκες, ἔπειτα παραθαλάττιοι κάτω Λί  
γυες ἔχονται καὶ πόλεις Ἑλληνίδες, ἅς Μασσαλιῶ  
ται Φωκαεῦς ἀπῆκισαν, πρώτη μὲν Ἐμπόριον, Ῥόδη  
δὲ δευτέρα, ταύτην δὲ πρὶν ναῶν κρατοῦντες ἔκτι  
σαν Ῥόδιοι...

"A orillas del Mar Sardo habitan en primer lugar los Libifénices, colonos cartagineses; después, según dicen, están los tartésios; a su lado están los iberos. Mas arriba de estos parajes están los beribraces. Mas abajo, siguiendo por el mar, están los ligures y las ciudades griegas, pobladas por los focéos de Marsella; la primera es Emporion y la segunda Rhode. Esta fué fundada por los rhodios que tenían en otro tiempo un gran poder naval".

Así, según Eforo, los Ligures habitan concretamente el *litus Indiceticum*, es decir, el Alto Ampurdán, el hinterland de las colonias griegas de Ampurias y Rosas.

TIMEO. 340-250 a.C.

Menciona por primera vez la palabra "celtoligures", que no aparece en autores anteriores. Es, por todo lo precedentemente expuesto, un término que se ajusta más exactamente a la realidad que el de "ligures" aplicado a los habitantes del Ampurdán. Aunque no los sitúa geográficamente, por el orden que los menciona entre la Céltica y los Iberos, se ve claro que se refiere a esta zona intermedia que abarca desde el río Llobregat hasta el Ródano, como hemos visto por los límites que daban las fuentes más antiguas.

ἐκ τῆς Ἰταλίας φασὶν ἕως τῆς Κελτικῆς καὶ  
Κελτολιγύων καὶ Ἰβήρων εἶναι τινα ὁδὸν Ἡρά-  
κλειαν καλουμένην, δι' ἧς εἰάν τε ἐγχωριόσ τις  
πορεύηται, τηρεῖσθαι ὑπὸ τῶν παροικούντων,  
ὅπως μηδὲν ἀδικηθῆ· τὴν γὰρ ξημίαν ἐκτίνειν  
καθ' οὗς ἂν γένηται τὸ ἀδίκημα.

“Dicen que existe un camino llamado de Hércules desde Italia hasta la Céltica, los celtoligures y los iberos, por el cual tanto si va un griego como un indígena es vigilado por los que allí habitan a fin de que no sufra injuria alguna; pues están obligados a pagar una multa aquellos dentro de cuyas fronteras ha tenido lugar la injuria”.

Con respecto a esta Via Heraclea, que ya ha sido comentada en el apartado anterior, añadiremos que en la antigüedad es muy frecuente este pacto entre las distintas tribus por cuyo territorio atraviesa una vía comercial, a fin de asegurar la normal circulación por ella y proteger el comercio, ya que este interés estaba por encima de las posibles rivalidades que pudieran existir entre ellas.

PSEUDO ESCILAX. Hacia el 340 a.C.

Esta es una fuente de las más importantes para la reconstrucción de la etnología del territorio indicético y que permite aclarar las posibles dudas que hubieran planteado el testimonio de las fuentes más antiguas.

En su capítulo 3 dice Escilax:

ΛΙΓΥΕΣ ΚΑΙ ΙΒΗΡΕΣ. Ἀπὸ δὲ... Ἰβήρων ἔχονται Λί-  
γυες καὶ Ἰβηρες μίγαδες μέχρι ποταμοῦ Ῥοδανοῦ .  
Παράπλους Λιγύων ἀπὸ Ἐμπορίου μέχρι Ῥοδανοῦ πο-  
ταμοῦ δύο ἡμερῶν καὶ μιᾶς νυκτός.

“LIGURES E IBEROS. Después de los iberos hay una mezcla de iberos y Ligures hasta el río Ródano. El recorrido marítimo de los Ligures, desde Emporion al río Ródano, es de dos días y una noche”.

Este fragmento confirma las palabras de Hecateo cuando habla de *Misgetes* o "gente mezclada" en esta zona. Escila deja bien claro que estos **μίγαδες** son los Iberos y los Ligures, tal como habíamos deducido del texto de Hecateo.

Así mismo aparecen por primera vez sus límites precisos: de Ampurias al río Ródano.

A este respecto debemos decir que lo más probable es que estas gentes celtizadas (Ligures) se extendieran más al Sur, como parece señalar el que las fuentes posteriores equiparen a los Layetanos con los Indiketes, dándoles también un carácter diferencial dentro de las tribus iberas del Norte del Ebro. Hemos de pensar que la zona litoral, llana, de Cataluña, recibió un fuerte contingente de población de los *urnenfelder* que arraigó muchísimo.

Por otra parte, el elemento indígena pirenaico, constructor de los megalitos de este extremo NE peninsular, pesa mucho en la formación de este sustrato étnico, en el que la cultura ibérica tomará unos caracteres muy peculiares.

Si se toma a Ampurias como límite meridional de los ligures es posiblemente porque se trata de la ciudad más conocida del territorio "misgete".

CATON. 234-149 a.C.

En sus cuatro últimos libros de "Los Orígenes" nos habla de sus luchas en España. Tito Livio (XXXIV,8,4) toma de él este fragmento:

*inde Rhodam ventum et praesidium Hispanorum quod in castello erat vi deiectum.*

"De allí se fueron a Rodas y expulsaron el destacamento de Hispanos que guardaban el castillo".

Esta acción tendría lugar probablemente el año antes del desembarco de Catón en Ampurias, o sea el 196 a.C. Las fuentes arqueológicas bien poco nos dicen de la existencia de un habitat indígena en Rosas. Algunos indicios parecen existir en la cima del Puig Rom, monte de situación geográfica privilegiada, que domina todo el golfo y la llanura ampurdanesa. Probablemente sería aquí donde los Hispanos o Indiketes tendrían una plaza fuerte desde la que se enfrentaron a

los griegos de Rosas, del mismo modo que los de Indika estaban en este momento en franca guerra contra sus vecinos de Emporion. Esta revuelta de los Indiketes formaba parte de otra más general en la que intervenían todas las tribus del Norte del Ebro.

En realidad la campaña de los Escipiones del año 218 a.C. había afectado poco a los indígenas. Las tribus del interior (Ilergetes especialmente, es decir, los habitantes del territorio de Lérida), se habían mostrado siempre mucho más partidarias de los cartagineses que de los romanos. El paso de Aníbal por su territorio se realiza sin dificultades y aunque los Escipiones consiguen someterlos es algo puramente transitorio ya que desde el mismo año 217 a.C. las revueltas contra el dominio romano son constantes.

La dominación total no se llevará a cabo hasta este año 195 a.C., por obra del Cónsul Catón.

La labor realizada con anterioridad en este sentido es casi nula pues los indígenas se habían limitado a un continuo juego de conveniencias, ya aliándose a los cartagineses ya a los romanos, según las necesidades del momento.

El único territorio que se mantuvo siempre fiel a los romanos fue el de los Indiketes debido a su íntima dependencia de Emporion, el paladín de la causa romana en la Península. Sin embargo, participan también en esta conflagración general contra el poder romano del año 197 a.C. Ello es debido al temor de los Indiketes a verse privados de su libertad. Aunque habían convivido mucho tiempo con los griegos, su tipo de vida no se había visto afectado en ningún sentido, como comprueba bien el testimonio arqueológico.

La conquista romana, por el contrario, implicaba el dominio político y el pago de unos tributos, o sea, un cambio total en su modo de vivir, tan desarraigado de toda sujeción. Esto explica que, por primera vez, veamos a las gentes del Ampurdán como belicosas, luchando encarnizadamente contra el ejército del Cónsul Catón. La batalla que se desarrolla en los campos cercanos a Ampurias da idea de cuanto significaba para ellos su libertad.

La acción de Rosas va íntimamente unida a la de Ampurias pero tiene menos importancia, ya que se trataría de un pequeño núcleo de Indiketes, mientras que la lucha en torno a Ampurias es una verdadera batalla entre fuerzas, sino equiparadas numéricamente, muy superiores, por el hecho de haberse refugiado en Indika los habitantes de todos los pequeños poblados del área ampurdanesa.

## POLIBIO. 200-120 a.C.

En su libro I,3,76, nos describe la llegada de Escipión a Ampurias, que ya ha sido comentada en el apartado anterior. Queremos solamente señalar la rapidez con que se realiza la sumisión de los pueblos al N. del Ebro, lo que explicará sus inmediatos levantamientos. Dice Polibio:

ἀρξάμενος δ' ἔντεϋθεν ἀποβάσεις ἐποιεῖτο, καὶ τοὺς μὲν ἀπειθοῦντας ἐπολιορκεῖ τῶν τὴν παραλίαν κατοικούντων ἕως Ἰβηρος ποταμοῦ τοὺς δὲ προσδεχομένους ἐφιλανθρωπεῖ, τὴν ἐνδεχομένην ποιούμενος περὶ αὐτῶν προμήθειαν· ἀσφαλισάμενος δὲ τοὺς προσκεχωρηκόντας τῶν παραθαλαττίων προῆγε παντὶ τῷ στρατεύματι ποιούμενος τὴν πορείαν εἰς τὴν μεσόγαλον, πολὺ γὰρ ἤδη καὶ τὸ συμμαχικὸν ἤθροϊκει τῶν Ἰβήρων. Ἀμα δὲ προίων ἄς μὲν προσήγετο τὰς δὲ κατεστρέφετο τῶν πόλεων.

"Allí (Ampurias) desembarcó sus tropas y, de los pueblos marítimos hasta el Ebro puso sitio a los que rehusaron obedecerle, recibió amablemente a los que hicieron sumisión, haciéndoles objeto del mejor trato posible. Aseguradas que hubo estas conquistas de pueblos marítimos, avanzó con todo su ejército en dirección al interior pues su ejército había recibido ya gran número de aliados íberos. A su paso, unos pueblos se le sometían, otros eran sometidos a la fuerza".

Escipión tiene prisa en llegar a los territorios más meridionales para un enfrentamiento directo con los cartagineses. Esta acción al N. del Ebro era necesaria para asegurar estos territorios pero puede deducirse de este texto que repercutió muy poco en los indígenas, como demostrarán los levantamientos inmediatos.

El que figuraran indígenas en su ejército nada significa. Ya hacía siglos que los íberos actuaban de mercenarios a favor del mejor postor, fuera romano y cartaginés.

## SALUSTIO. 87-35 a.C.

Encontramos en este autor una nueva mención de los Indiketes, a los que ahora se considera una tribu indiferenciada de los Iberos.

*Recepi Galliam, Pyrenaeum, Lacetaniam, Indigetes*

"Recuperó la Galia, el Pirineo, la Lacetania, los Indiketes...".

Este fragmento forma parte de una carta de Pompeyo al Senado transcrita por Salustio (2,98), en la que se refiere a sus luchas en la Península contra Sertorio.

Es interesante esta cita porque nos muestra una vez más a los indígenas, entre ellos a los Indiketes, frente a romanos. Su proceso de integración en el mundo romano será muy lento y aprovecharán todas las ocasiones para rebelarse contra este poder que les oprime. En este sentido debe entenderse el éxito que la causa de Sertorio tuvo entre los indígenas.

## ESTRABON. 65-20 d.C.

Muchos son los datos de interés que nos transmite este autor sobre los Indiketes y su territorio. Pero antes queremos señalar unas noticias sobre los Iberos en general que nos ayudan indirectamente a una visión más completa de aquellos.

En el libro III de su *Geografía* (I,6), nos habla Estrabón de los Turdetanos como el pueblo más culto de los Iberos, conocedores desde muy antiguo de una escritura en la que redactaron sus leyes y escribieron sus poesías. A continuación dice:

καὶ οἱ ἄλλοι δ' Ἰβηρες χρῶνται γραμματικῆ,  
οὐ μὲν δ' ἰδέα, οὐδὲ γὰρ γλώττη μὲν.

"También los demás iberos tienen escritura, pero no la misma, siendo también sus idiomas distintos".

Los problemas que presenta el origen y la interpretación del alfabeto ibérico son numerosísimos y no entraremos en detalles. Sirvanos esta noticia para recordar que el *oppidum* indikete de Ullastret es el que hasta el momento ha proporcionado más número de inscripciones ibéricas de tipo levantino.

Más adelante, cap. IV,5,158 dice que los íberos “no tenían unión entre sí por su terquedad, de manera que resultaron endebles contra los extranjeros que les atacaron... Sin embargo, hasta los romanos por atacar a los íberos por partes, un estado después de otro, necesitaron mucho tiempo venciendo ya los unos, ya los otros, hasta que por fin lograron someterlos a todos, durante casi doscientos años o más”.

Demuestra Estrabón conocer muy bien la naturaleza de los Iberos. Sabemos que se hallaban organizados en pequeños grupos o tribus que tendrían seguramente un carácter geográfico más que étnico, viviendo en pequeños poblados que a su vez dependían de otro más importante, en el que se refugiaban en casos de peligro. En el territorio indikete este papel recaería en Indika como se deduce del texto de Tito Livio (XXXIV,16,3), y quizá también en Ullastret (caso de que no se tratara del mismo poblado).

La enemistad y frecuentes luchas de unas tribus con otras las tenemos bien documentadas en este territorio del NE de Cataluña gracias al hallazgo de tres plomos con inscripción de la necrópolis romana Ballesta-Rubert de Ampurias.

Aunque los autores no están de acuerdo en la interpretación de los mismos, lo importante es que en estas *tabellae deficcionis* se habla por vez primera de la tribu de los *Olossitani*, enemigos de los Indiketes.

Si bien Almagro (57) se inclina a pensar que el maleficio que encierran estos plomos iba dirigido contra los ampuritanos, mucha más lógica parece la interpretación de Lamboglia (58) que lo cree destinado a los Indiketes y a sus legados, de los que se habla en los plomos. Ello se debería a la protección que estos recibirían de los romanos, pues sabemos que se les otorgó la ciudadanía con anterioridad a los habitantes de Emporion.

Estos plomos indican la repulsa de las tribus del interior, en este caso los Olossitanos, habitantes de la Garrotxa, a la política seguida por las tribus del litoral, en particular los Indiketes, que se adaptan sin resquemor al nuevo orden romano (59).

La fecha de las *tabellae*, de época de Augusto, coincidirían con este momento en que los Indiketes, según Tito Livio, pasaron a ser

---

(57) ALMAGRO BASCH, M.: *Las necrópolis de Ampurias*. Monografías ampuritanas III, Vol. II. Barcelona 1955.

(58) LAMBOGLIA, NINO: *Una nuova popolazione pirenaica: gli Olossitani*. Rivista di Studi Liguri, anno XXV. Numeri 3-4 (luglio-dicembre) Bordighera 1959.

(59) RODRIGUEZ ADRADOS, F.: *La rivalidad de las tribus del NE. español y la conquista romana*. Estudios dedicados a Menéndez Pidal, I. Madrid 1950.

ciudadanos romanos, medida que iba dirigida a lograr un debilitamiento de los griegos ampuritanos y facilitar su posterior aglutinación a la administración romana.

Es Estrabón quien nos dice que los Indiketes, pese a estar unidos por una muralla a la ciudad griega, habían conservado siempre una administración propia (III,8,159-160).

δίπολις δ' ἔστι, τεῖχει διωρισμένη, πρότερον τῶν  
'Ινδικητῶν τινὰς προσοίκους ἔχουσα, οἷ, καίπερ  
ἰδίᾳ πολιτευόμενοι, κοινὸν ὁμῶς περίβολον ἔχειν  
ἐβούλοντο πρὸς τοὺς Ἑλλήνας ἀσφαλείας χάριν,  
διπλοῦν δὲ τούτον, τεῖχει μέσῳ διωρισμένον· τῷ  
χρόνῳ δ' εἰς ταύτῳ πολίτευμα συνήλθον μικτὸν τί  
ἐκ τε βαρβάρων καὶ Ἑλληνικῶν νομίμων, ὅπερ καὶ  
ἐπ' ἄλλων πολλῶν συνέβη.

"Emporium es una ciudad doble, estando dividida por una muralla, teniendo antes como vecinos algunos de los Indiketes que, a pesar de que conservaban su administración propia, quisieron tener una muralla común con los griegos para su seguridad; resultando así una fortificación doble dividida por una muralla media. Pero con el tiempo se unieron en un solo estado compuesto de leyes bárbaras y griegas, como sucede también en muchas otras ciudades".

Esta muralla que dividía las dos ciudades era más para protección de los griegos que de los indígenas. Como hemos visto, Tito Livio dice explícitamente el recelo de los griegos de Ampurias y el temor que tenían a los Indiketes, hasta el extremo de que no se encontraban seguros más que dentro de sus murallas.

La mención de los Indiketes divididos en cuatro tribus la encontramos solo en Estrabón (III,IV,I) :

ἐντὸς δὲ τοῦ Ἰβηρος μέχρι Πυρήνης καὶ τῶν  
Πομπηίου ἀναθημάτων χιλίους καὶ ἑξακοσίους·  
οἰκεῖν δὲ Ἐδητανῶν τε ὀλίγους καὶ λοιπὸν  
τοὺς προσαγορευομένου Ἰνδικήτας, μεμερισμέ-  
νους τέτραχα.

“desde el Ebro hasta el Pirineo y los Trofeos de Pompeyo hay mil seiscientos estadios y por allí están algunos pocos de los Edetanos y el resto los que llaman Indicetes, que están divididos en cuatro partes”.

Aunque la interpretación de este texto no está muy clara, parece que Estrabón quiere indicar que los pueblos del litoral formarían una unidad étnica y culturalmente diferenciada y les dá el nombre de los Indigetes porque estos eran los más conocidos por su proximidad a Ampurias y los que conservaban un matiz diferencial más acusado.

No parece en cambio probable, como han querido algunos autores, que los Indiketes se expansionaran hacia el S., en detrimento de las otras tribus.

Se trata pues de la inclusión de cuatro tribus de una gran afinidad cultural bajo el nombre de la más característica, la que conservaba mas puros estos elementos culturales.

Probablemente estas cuatro tribus serían las de los Lacetanos, Laietanos, Ausetanos e Indiketes. Sin embargo, pese a ser éstas las tribus más próximas a los Indiketes en tiempos de Estrabón, sabemos que los Lacetanos se incluyen por su cultura en el grupo de pueblos del interior, apareciendo siempre con un carácter étnico y cultural distinto de los del litoral.

Así mismo, aunque parece que los Ausetanos tenían la franja costera meridional de la provincia de Gerona, son también un pueblo distinto de los Indiketes.

Quizá debemos pensar que Estrabón no se refiera a verdaderas tribus sino a unidades de tipo comarcal. Se simplificaría el problema si en estas cuatro partes de los Indiketes vemos a los habitantes del Alto Ampurdán por un lado, a los del Bajo Ampurdán por otro, a los habitantes de la comarca de Bañolas, que en este momento no han recibido aún el nombre de *castellani*, y finalmente a los habitantes del Gironés o Ausetanos, posiblemente.

Por otro fragmento de Estrabón (III,IV,19,166), vemos que en su tiempo el nombre de Iberia está ya libre de todo contenido étnico, siendo solo un nombre geográfico, mientras, como dice el mismo autor, los antiguos geógrafos usaron esta palabra para designar los territorios de los Iberos, es decir, aquellas zonas donde la cultura ibérica era dominante, incluyendo el Sur de Francia:

ἐπεὶ καὶ Ἰβηρίαν ὑπὸ μὲν τῶν προτέρον καλεῖσθαι  
πᾶσαν τὴν ἔξω τοῦ Ῥοδανοῦ καὶ τοῦ ἰσθμοῦ τοῦ  
ὑπὸ τῶν Γαλατικῶν κόλπων σφιγγομένου· οἱ δὲ ὄριον  
αὐτῆς τίθενται τὴν Πυρρήνην συνωνύμως τε τὴν αὐ-  
τὴν Ἰβηρίαν λέγουσι καὶ Ἰσπανία.

“Así Iberia se llamó por los primitivos todo el país más allá del Ródano y el istmo formado por los Golfos Galos, mientras los de hoy ponen la Pyrene como límite y usan el nombre de Iberia en el mismo sitio que Hispania”.

TITO LIVIO. 59 a.C. - 17 d.C.

Constituye este autor la fuente básica para el estudio de las actividades de los habitantes de Indika, así como para su organización interna y sus relaciones con los habitantes de la ciudad griega.

El principal fragmento lo constituye el capítulo 9 del Libro XXXIV, al que remitimos en el apartado anterior.

Por él sabemos que ya a la llegada de Catón (*iam tunc*) a la Península, la ciudad griega de Emporion se hallaba separada de la indígena Indika por una muralla, que probablemente debía datar de mucho antes. Esta noticia la hemos encontrado también en Estrabón (δίπολις τεῖχει δλωρισμένη). Ambos autores, Livio y Estrabón, dicen que en su tiempo (siglo I a.C.) las dos ciudades se encuentran ya unidas administrativamente.

A estas dos ciudades se unió una tercera formada por los ex-combatientes de César. Esta medida es una precaución de éste ante la fidelidad al Senado y a Pompeyo de que Ampurias había dado prueba durante la guerra civil.

Sin embargo parece que no se trataría propiamente de una colonia sino de un simple asentamiento de colonos romanos.

Es ahora cuando se inicia la política romana en favor de los indiketes y proscripción de Ampurias que, por sus *foedus* o pactos de alianza con Roma, significaba un estorbo y un límite al poder de los magistrados romanos.

En tiempo de Augusto, Ampurias perderá esta autonomía basada en los antiguos pactos y pasará a ser una ciudad más dentro del mundo provincial romano, iniciándose rápidamente su decadencia.

Los Indiketes, por el contrario, gozan ahora de la protección de Roma que les dará pronto, antes que a los griegos, el derecho de ciudadanía.

Esta situación de preeminencia es la que se refleja en las *Tabellae* de que hemos hablado.

Se nombra en ellas a unos *legati* y *advocati indicetani* al lado de los magistrados romanos. Esto indicaría por lo menos un *foedus* o pacto de igualdad entre Indiketes y romanos.

Es este el único texto que nos habla de la constitución política de las ciudades ampuritanas.

De él se desprende que la vida de Emporion sufre con César un cambio total que viene confirmado por la Numismática. Ampurias deja de acuñar su moneda de plata y desde este momento la leyenda irá en latín en la forma EMPORIAE, plural que indica la integración de los Indiketes y Ampuritanos al mundo romano.

Del texto de Tito Livio se desprende que las relaciones entre los griegos y los indígenas no eran muy amistosas. La misma Arqueología nos demuestra que los indígenas continuaron apegados a un tipo de vida poco evolucionado.

Las relaciones entre los dos pueblos eran puramente comerciales, como indica el autor de este texto, pero, pese a que ambos necesitaban estos intercambios, en el año 195 a.C. los habitantes de ambas ciudades atravesaban un momento de franca hostilidad.

Se desprende de las palabras de Livio que el pacto que Emporion había firmado con los romanos era, mas que por el peligro cartaginés, que nunca estuvo demasiado cerca (V. n. 32 bis), motivado por el temor a los indígenas de su hinterland.

Parece que desde los tiempos del Periplo a los de T. Livio los Indiketas habían variado muy poco en sus costumbres.

Veamos ahora la campaña que Catón llevó a cabo contra esta tribu sublevada y que Livio describe con todo detalle:

(XXXIV,13)

*Inde per occasiones nunc hac parte nunc illa modico praesidio castris relicto praedatum milites in hostium agros ducebat. Noste ferme proficiscebantur, ut et quam longissime a castris prederent inopinantis apprimerent. Et exercebat ea res novos milites, et hostium magna vis excipiebatur, meciam egredi extra munimenta castellorum audebant.*

“De allí (al campamento a tres mil pasos de Ampurias) aprovechando las ocasiones y dejando en el campo una pequeña guarnición llevaba a sus soldados a cobrar botín en territorio enemigo, tanto de un lado como de otro. Salían generalmente de noche, a fin de ir lo mas lejos posible del campo y pillar de improviso a los adversarios. Así ejercitaba a sus reclutas al mismo tiempo que hacía muchos prisioneros y los enemigos no se atrevían a salir de las fortificaciones de sus castros”.

Es decir, que antes de entrar en batalla se dedica Catón a desmoralizar al enemigo, al mismo tiempo que mide sus fuerzas y estudia la situación.

No sabemos a que castros se está refiriendo el autor, pero la Arqueología nos dice que existían otros poblados más pequeños dispersos por los campos del hinterland ampuritano.

Sigue luego la arenga de Catón a sus soldados y entre otras cosas les dice:

*nunc cum duo praetores, cum consul, cum tres exercitus Romani Hispaniam obtineant, Carthaginensium decem iam prope annis nemo in his provinciis sit, imperium nobis utra Hiberum amissum est. Hoc armis et virtute reciperetis aportet et nationem rebellantum magnis temere quam constanter bellatum iugum quo se exiit, accipere sursus cogatis.*

“Ahora que dos pretones, un consul, tres ejércitos romanos ocupan España, ahora que después de diez años no hay ningún cartaginés en estas provincias, hemos perdido nuestro Imperio de este lado del Ebro. Os es preciso volver a conquistarlo con vuestras armas y por vuestro coraje y forzar a una nación que es más próxima a la rebelión que firme en la resistencia, a aceptar de nuevo el yugo que se ha sacudido”.

En efecto, como ya hemos apuntado con anterioridad, la influencia romana había casi desaparecido de la Península de modo que al desembarcar Catón en Ampurias en el año 195 a.C. solo esta ciudad les era fiel. Se encontraban los romanos en idéntica situación que cuando Escipión llegó a Ampurias desembarcando por primera vez en España el año 218 a.C.

En el Libro XXXIV, capítulos 15 y 16, reproduce T. Livio de un modo muy real la gran batalla entre romanos e Indiketes.

Entresacamos los principales fragmentos:

*inter castra nostra et nos medii hostes et ab tergo hostium ager est.*

“entre nuestro campamento y nosotros se encuentra el enemigo, detrás nuestro, una tierra enemiga”.

Catón había penetrado hacia el interior del país indicético donde, por las condiciones del terreno, le era más fácil lanzar un ataque con la caballería.

*sub haec cohortes recipi iubet... spes erat.*

“después de estas palabras mandó salir a las cohortes... eran nuestra esperanza”.

Y en el capítulo 16 continua la descripción de la batalla:

*Fessos iam suos consul ex secunda acie subsidiariis cohortibus in pugnam inductis accedit. Nova acies facta; integri recentibus telis fatigatos adorti hostis primum acri impetum velut cuneo perculerunt, deinde dissipatos in fugam averterunt; effuso per agros cursu castra repetebantur. Ubi omnia fuga completa vidit Cato, ipse ad secundam legionem, quae in subsidio posita erat, revehitur et signa proferri plenoque gradu ad castra hostium oppugnanda succedere iubet. Si quis extra ordinem avidius procurrit, et ipse interequitans sparo percutit et tribunos centurionesque castigare iubet. Iam castra oppugnabantur, saxisque et sudibus et omni genere telorum summovebantur a vallo Romani. Ubi recens admota legio est, tum et oppugnantibus animus crevit, et infensius hostes pro vallo pugnabant. Consul omnia oculis perlustrat, ut, qua minima vi resistatur, ea parte irrumpat. Ad sinistram portam infrequentis videt; eo secundae legionis principes hastatosque inducit. Non sustinuit impetum eorum statio, quae partae apposita erat; et ceteri, postquam intra vallum hostem vident, ipsi castris exuti signa armaque abiciunt. Caeduntur in portis, suomet ipsi agmine in arto haerentes. Secundari terga hostium caedunt ceteri castra diripiunt. Valerius Antias supra quadraginta millia hostium caesa eo die scribit; Cato ipse, haud sane detrectator laudum suarum, multos caesos sit, numerum non adscribit.*

“Viendo a los suyos fatigados, el consul les reanimó llevando al combate las tropas de reserva y así formó una nueva línea. Estas tropas frescas, abordando al enemigo fatigado, con las armas intactas, le arrollaron con una impetuosa carga a manera de una cuña; después le dispersaron y le pusieron en fuga; y desbandados por el campo los bárbaros regresaron a su campamento a carrera tendida. Viéndolos Catón por todos lados en plena fuga, volvió a caballo hacia la segunda legión, que estaba de reserva, y le ordenó tomar sus estandartes y marchar con paso acelerado al ataque del campamento enemigo. Si algún soldado ardoroso avanzaba demasiado, él mismo, cabalgando entre ellos y los estandartes, le golpeaba con un pequeño sable y ordenaba a los tribunos y los centuriones que

contuvieran a sus soldados. Los soldados atacaban el campamento, y los españoles (60), con piedras, palos y proyectiles de toda clase, les rechazaron de las trincheras. A la llegada de una legión fresca, el valor de los asaltantes aumentó. El enemigo combatía con más porfía por su atrincheramiento. El consul avizoró en derredor para ver el lugar donde se resistía menos y forzar el campo por este lado. Vió que había menos fuerza en la puerta de la izquierda, y hacia allí dirigió a los príncipes y a los astados de la segunda legión. La guardia emplazada en esta puerta no pudo sostener el ataque y el resto de los españoles, viendo al enemigo en el interior del atrincheramiento, adueñándose de su propio campamento, depusieron las armas y los estandartes. Su multitud obstruyó las estrechas salidas y fueron muertos en las mismas puertas. La segunda legión les asesinó por detrás, y el resto de los romanos saqueó el campamento. Valero Antias escribe que murieron en este día más de 40.000 españoles; y Catón, que no tiene la costumbre de disminuir su propia gloria, dice que fueron muertos muchos enemigos, pero sin dar número”.

Quizá la cifra de cuarenta mil Indiketes muertos en la batalla resulte exagerada. Sin embargo, teniendo en cuenta que en Indika se concentraron muchos de los que habitaban el territorio circundante, su número sería ciertamente considerable.

#### XXXIV,16,3

*Nihil deinde a victoria cesatum. Cum receptui signo dato suos spoliis onustos in castra reduxisset, paucis horis noctis ad quietem datis ad praesandum in agros duxit, effusius, ut sparsis hostibus fuga, praedati sunt. quae res non minus quam pugna pridie adversa Emporitano Hispanos accolaeque eorum in deditionem compulit. multi et aliarum civitatum qui Empurias perfrugerant dederunt se, quos omnes appellatos benique vinoque et cibo curatos domos dimisit. confestim inde castra movit et quacumque incedebat agnem legati dedentium civitatem suas accurrebant.*

“No hubo inacción ni después de la consecución de la victoria. Habiendo conducido al toque de retirada los suyos al campamento, cargados de botín, les concedió una pocas horas de la noche de descanso y los llevó a talar los campos. Dispersos como estaban los enemigos por su huida, pudieron diseminarse los nuestros en su pillaje, lo cual, no menos que la derrota del día anterior movió a los españoles de Ampurias y a sus vecinos a someterse. Muchos, también, de otras ciudades que se habían refugiado en Ampurias, se entregaron. Catón habló a todos con benevolencia, les hizo dar vino y alimento y los envió a sus casas. Al punto levantó su campamento; por doquier el ejército pasase acudían legados ofreciendo la sumisión de sus ciudades”.

(60) Téngase en cuenta que se ha respetado en todo momento la traducción de los textos que ofrecen las **Fontes...** aunque necesitarían ser puestas al día y por tanto no estamos de acuerdo con muchos de los términos empleados.

Una vez vencidas las tribus del Norte del Ebro, Catón ordena el desarme de las mismas a fin de evitar nuevas rebeliones. Y como algunas de ellas se negaron,

*uno die muris omnium dirutis, ad eos, qui nondum parebat, profectus, ut in quamque regionem venerat, omnes, qui circa incolebant, populos in deditionem accepit*

(XXXIV, 17)

“haciendo destruir en un solo día las murallas de todos los poblados y marchando contra aquellos que tardaban en someterse, recibió, a medida que llegaba a cada región, la sumisión de todos los pueblos que la habitaban”.

Después de estos duros castigos, los Indiketes y el resto de las tribus indígenas no volverán a oponerse a los romanos, instaurándose un largo período de paz que permite a los indígenas abandonar sus poblados para asentarse en el llano.

Con las campañas de Catón termina la vida independiente de los Indiketes, habitantes del Ampurdán, que entrarán a partir de ahora en el proceso de romanización.

## A MODO DE CONCLUSION

Las fuentes clásicas no sitúan a la tribu de los Indiketes de un modo muy preciso. Está al pié de los Pirineos, lindando con la tribu de los Sodones por el N. El límite es según unos autores, el Pirineo y según otros el templo de la Venus Pirenaica (Port Vendres?). Este límite es, con todo, el mas preciso.

Al oeste tienen como vecinos a los Ceretes, habitantes de la actual Cerdaña, y más al Sur a los Ausoceretes. Posteriormente se colocará en este límite occidental a la tribu de los *Castellani* (= *Olossitani*, en la actual Garrotxa).

El límite meridional es el mas inseguro. Mientras unos autores los nombran después de Barcelona, Ptolomeo dice que *Blanda* (Blanes) pertenecía a los Layetanos.

Realmente la Arqueología no puede solucionar este problema dada la igualdad cultural de Indiketes y Layetanos.

El criterio usual de poner el límite meridional de los Indiketes en el rio Tordera, sigue siendo lo más aceptable si consideramos que este rio es la frontera con la comarca natural de La Selva y sabemos que las tribus de la época ibérica constituyen grupos comarcales más que étnicos.

En el interior el límite queda más impreciso, pero no hay duda que los poblados de Sant Juliá de Ramis y La Creueta, lo mismo que las otras pequeñas estaciones de sus alrededores (San Grau, Puig Andina...) pueden considerarse como indiketes, ateniendo a que en todas ellas aparece cerámica a torno con decoración de pintura blanca.

Parece, sin embargo, que los distintos grupos no debían estar muy bien delimitados, llamándose Indiketes a las gentes que habitaban en el lado Sur de los Pirineos y junto a la costa.

Este territorio tenía una personalidad geográfica muy acusada. Era la zona de las marismas y de los juncales, aunque también había campos feraces productores de trigo y lino. A su cultivo se dedicaban los Indiketes, que no eran muy dados a la vida marinera.

Etnicamente era ésta una tribu diferenciada de las restantes. Las Fuentes antiguas les llaman "gente mezclada" y "mezcla de Ligures e Iberos".

En efecto, la Lingüística muestra que sobre un sustrato de tipo "mediterráneo" neo-eneolítico, muy arraigado en la comarca del Ampurdán y en el Pirineo, se superpuso la gente de la cultura de los campos de urnas. Con ellos penetraron también por los pasos pirenaicos grupos de Ligures que ya habían sufrido un proceso de celtización en su territorio (Ambroligures).

Esta invasión o entrada de gentes nuevas no rompe el sustrato anterior, que tenía mucha fuerza.

Junto al rito de la incineración, traen estos pueblos una lengua nueva que quedará plasmada en los topónimos e hidronímicos de esta zona.

A este sustrato, formado por la antigua población megalítica más los nuevos elementos indoeuropeos, viene a sumarse en el siglo VI a.C., o con anterioridad (Rodios), la influencia cultural griega a través de las colonias del litoral ampurdanés.

Si bien Ampurias matizará a lo largo de varios siglos a los Indiketes, esta nueva aportación les afecta poco. Las fuentes arqueológicas nos demuestran que siguen fabricando su tosca cerámica a mano hasta un momento muy tardío. Sin embargo, incorporarán a su cultura algunos de los nuevos elementos traídos por los Focenses (decoración de bandas rojas y de motivos de pintura blanca sobre la cerámica a torno y, por tanto, también esta novedad técnica).

El poco impacto de la colonización está en relación con el testimonio de las fuentes literarias cuando señalan el acusado carácter étnico y cultural de este extremo NE. de Cataluña.

El mismo fenómeno sucederá con la cultura Ibérica. La potente cultura megalítica pirenaica y, posteriormente, la densa celtización de la comarca ampurdanesa dan unas formas culturales muy cerradas que dificultan la entrada de nuevas influencias y, por tanto, una evolución rápida.

De aquí, el carácter arcaizante de la cultura del territorio indicético en época ibérica. Los pocos hallazgos de cerámica ibérica pintada parecen confirmar que la Iberización es muy superficial y que no podemos inscribirlo a esta cultura.

Sin embargo, el nuevo idioma sería aceptado fácilmente por estas gentes (plomos de Ullastret), aunque este elemento de cultura no implica, como de hecho resulta, novedades o avances en otros aspectos.

Así pues, los Indiketes son realmente, por su étnia y por su cultura, estas gentes mezcla de Iberos (de cultura ibérica) y de Ligures (pueblos célticos e indieuropeizados de los *urnenfelder*) de que nos hablan las fuentes.

A partir del siglo II a.C. este mundo desaparece y los Indiketes pasan a ser "Hispanos". La Arqueología comprueba que después de las luchas sostenidas contra el Cónsul Catón (197-195 a.C.), los *oppida* indigetes se abandonan (ausencia de cerámica sigillata), salvo poquísimas excepciones.

La presencia de Ampurias en su territorio sigue contribuyendo a su diferenciación. Serán los Indiketes la primera tribu dominada por los Romanos, y desde este momento irá esta zona a la cabeza de los territorios romanizados de la Península, integrándose prontamente a las nuevas formas de vida y de cultura. Las numerosas *villae* dispersas por el llano así lo confirman (Vilatenim, Vilabertrán, Vilasacra, Vilacolum, etc...).

Este hecho impedirá que la cultura ibérica pueda desarrollarse, lo que quizá se habría producido de no habitar los Indiketes en el Ampurdán, receptáculo de todas las aportaciones étnicas y culturales de la Península.